



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA

Inserción de la mujer en la sociología 1960-2000 en Bogotá D.C*

Mayra Alejandra García Jurado

Facultad de Sociología

Bogotá D.C

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

1. Estado del arte: ciencia, tecnología y género	9
1.1. Mujer y ciencia: barreras e imaginarios.....	10
1.2. Participación de la mujer, perspectiva científica.....	11
1.3. Reconocimiento de las mujeres en el desarrollo científico.....	14
1.4. Reflexión feminista ante la ciencia.....	16
1.5. Balance.....	17
2. ¿Por qué es importante rescatar el aporte de las mujeres a la sociología?	18
2.1. El proceso hacia la participación de las mujeres en la educación superior.....	23
2.2. Justificación.....	24
2.3. Objetivo general.....	26
2.4. Objetivos específicos.....	26
3. La sociología de la ciencia aplicada al caso de las mujeres	27
3.1. El Efecto Matilda en el sistema de recompensas de la ciencia.....	30
3.2. Marco Metodológico.....	32
4. Historia de la sociología en Bogotá	34
4.1. Breve contexto del desarrollo de la ciencia en Colombia.....	35
4.2. La sociología como profesión.....	36
4.3. Origen institucional de la sociología: tres universidades.....	39
5. Participación de las mujeres en la sociología	41
5.1. Consideraciones metodológicas.....	41
5.2. Publicaciones seriadas del Departamento de Sociología UN antes de 1979.....	44
5.3. Cuadernos de Sociología USTA.....	45
5.4. Revista Colombiana de Sociología UN.....	47
5.5. Egreso e intereses investigativos de las mujeres en sociología USTA y UN.....	50
6. Ser socióloga en la segunda mitad del siglo XX en Bogotá...	54

6.1. Experiencia en la comunidad académica.....	54
6.2. Internalización de la normatividad institucional –ethos- como estrategia en el proceso de inserción.....	57
6.3. Reconociendo el aporte de las mujeres a sociología.....	
Conclusiones	58

FIGURAS

Figura 1: Distribución de producción Cuadernos de Sociología 1977-2000

Figura 2: Distribución de producción Revista Colombina de Sociología 1979-2000

Figura 3: Proceso de inserción de las mujeres en la comunidad académica 1960-2000

Figura 4: Porcentaje de realización de trabajos de grado por sexo USTA

Figura 5: Porcentaje de áreas de investigación en los trabajos de grado de la USTA

Figura 6: Porcentaje de realización de trabajos de grado por sexo UN

Figura 7: Porcentaje de áreas de investigación en los trabajos de grado de la UN

TABLAS

Tabla 1: Porcentaje de producción por sexo en Cuadernos de Sociología

Tabla 2: Porcentaje de producción por sexo en la Revista Colombiana de Sociología

Tabla 3: Cuadro de reconocimiento a las sociólogas

RESUMEN

La presente investigación tiene como fin analizar y caracterizar desde una perspectiva sociológica el proceso de inserción de la mujer en la sociología en Bogotá desde 1960 hasta 1980. La información para el desarrollo de la misma se obtuvo a partir de datos cuantitativos (bibliometría) y cualitativos (entrevistas) y se tomó como base conceptos definidos desde la sociología de la ciencia, a partir de la cual se entenderá la inserción como un proceso de participación, reconocimiento, recompensa y aporte en la comunidad académica de la sociología.

PALABRAS CLAVE: mujeres, comunidad académica, sociología, inserción, efecto Matilda.

ABSTRAC

The purpose of this research is to analyze and characterize from a sociological perspective the process of the insertion of women in sociology in Bogotá from 1960 to 1980. The information for the development of the same refers to quantitative (bibliometrics) and qualitative data (interviews) and will be based on concepts defined from the sociology of science, of which insertion is understood as a process of participation, recognition, reward and contribution in the academic community of sociology.

KEY WORDS: women, academic community, sociology, insertion, Matilda effect

Introducción

Preguntarse por el lugar de las mujeres en la construcción de la sociología en Colombia ha sido la motivación principal para el desarrollo de esta investigación, la presente se realiza a partir de un marco conceptual de la sociología de la ciencia, esquema analítico que pretende comprender el surgimiento de los productos científicos -y en este caso académicos- (qué afirman, cómo se difunden, quién los produce); además de brindar una descripción del ideal del comportamiento social dentro de la comunidad científica, en ese caso se aplicará a la comunidad académica de la sociología en Bogotá y al papel y percepción de las mujeres en la misma, se considera un tiempo determinado (1960- 2000) para comprender el proceso de inserción de las mujeres en esta comunidad, entendiendo la inserción como un proceso de entrada a la producción académica, es por esto que se hace uso de la bibliometría en las revistas institucionales de los programas a examinar.

***Inserción:** Acción progresiva en la que las mujeres se insertan en la comunidad científica como creadoras de productos académicos que amplían el conocimiento –sociológico-.*

Uno de los grandes retos de esta investigación es la tendencia a relacionar estos fenómenos con la teoría y metodología que surge del feminismo, teniendo en cuenta que la gran mayoría de estudios relacionados con las mujeres fue y es producido a partir de tal teoría; sin embargo, y sin descartar la importancia de estos estudios, la intención de la investigación en relación con la sociología de la ciencia es comprender cómo las mujeres emprendieron un camino hacia la producción académica, lo anterior desde una perspectiva institucional, es decir, no se incluye aquí el análisis de factores externos a las mujeres y a la producción académica de las mismas, interesa entender lo producido, no dejarlo entre paréntesis para analizar las causas del fenómeno.

Es por lo anterior que la problematización de la situación se enfoca en la producción académica de las mujeres en la sociología de dos universidades bogotanas, teniendo en cuenta que lo que se consideraba como investigación y producción científica en la época (1960-

2000) se regía a partir de unas técnicas y evaluaciones diferentes a las que priman hoy en día, con los *papers*, por ejemplo. De igual forma, las publicaciones seriadas que produjeron los programas de sociología de la Universidad Santo Tomás y la Universidad Nacional de Colombia cumplieron un papel de gran pertinencia dentro de la comunidad académica de la sociología y dentro de otros entes articulados a los programas.

Con lo anterior, surge la pregunta:

¿Cómo se desarrolla la inserción de la mujer dentro de la comunidad académica de la sociología entre los años 1960 y 2000 en Bogotá D.C¹?

La presente investigación se puede inscribir dentro de los estudios de ciencia, tecnología, sociedad y género, a pesar de que no se realiza un análisis de la categoría género, se centra en la problemática del reconocimiento de la participación y contribución de las mujeres en el campo de la sociología en la ciudad de Bogotá desde el año 1960 hasta el 2000; los datos se obtuvieron a partir de información institucional de dos universidades: la Universidad Santo Tomás y la Universidad Nacional de Colombia, trabajos de grado y publicaciones seriadas; además de entrevistas a sociólogas egresadas en la época.

El examen de los documentos, datos bibliométricos y entrevistas se realizó orientado únicamente a la segunda etapa de la sociología en Colombia, es decir, su institucionalización, ya que fue el momento en que se formalizó la sociología como disciplina en el país, además teniendo en cuenta que los datos requeridos hacen parte de la misma: antecedentes históricos, egresadas y surgimiento de publicaciones seriadas inscritas a las instituciones de educación superior.

A partir de unos ejes de análisis, en el primer apartado se ven reflejados algunos antecedentes de investigaciones relacionadas con la participación y contribución de la mujer en la ciencia, esto con el fin de conocer el trato que se le ha dado al tema, las conclusiones y hallazgos de los mismos, para de esa forma guiar y contrastar el análisis y las conclusiones de la investigación.

¹ Hasta 1991 Bogotá fue Distrito Especial, pero por efectos prácticos en el presente trabajo se usará la nominación Bogotá D.C.

En el segundo apartado se expone el planteamiento del problema y los objetivos de la investigación, además se problematiza la situación de la mujer en la comunidad académica de la sociología en Bogotá, allí se muestran los diferentes factores que se tendrán en cuenta en el desarrollo de la investigación, el contexto alrededor del problema de la educación e instrucción de las mujeres en Colombia y la situación de las mujeres en relación con la institucionalización de la ciencia.

En aras de delimitar el problema teóricamente se realiza en el tercer apartado un esbozo de la propuesta del sociólogo Robert Merton acerca de la estructura normativa de la ciencia, esto para aclarar los supuestos que se tendrán frente al funcionamiento de la ciencia como institución y de su normatividad. Esta normatividad funciona como un ideal, pero se debe tener en cuenta que gracias a los cambios –normales- de la estructura científica y al contexto de segregación hacia las mujeres se desplegaron fenómenos perjudiciales para el acceso, reconocimiento y producción científica de las mujeres en la comunidad académica, en este caso se profundiza en el denominado efecto Matilda.

En el cuarto apartado se encuentra el marco metodológico y un primer momento del análisis de los resultados a partir de un examen bibliométrico de dos revistas que pertenecieron a los programas de sociología de las dos universidades a tratar, para complementar la información acerca de los intereses investigativos de las mujeres se incluyeron los trabajos de grado de las egresadas en la época; en el quinto apartado se expone un segundo momento del análisis en donde se desarrolla una breve descripción de la historia de la sociología en Bogotá considerando el surgimiento de la disciplina en las instituciones de educación superior.

En el sexto apartado se encuentra un tercer momento de la investigación, el análisis de tres entrevistas a sociólogas con trayectoria académica egresadas en los años en los que se aplicó la bibliometría, este ejercicio se realizó con la intención de conocer las experiencias locales y personales de las mujeres para contrastarlas con los resultados obtenidos en la bibliometría y con los sucesos históricos que se dieron en el proceso de institucionalización de la sociología.

Finalmente se exponen las conclusiones de la investigación, que sin duda resulta ser la sección de mayor pertinencia, ya que a lo largo de la investigación se encontraron varias

dificultades para la obtención de datos, situación que develó de forma complementaria varios elementos que aún hoy en día influyen en la legitimidad de la sociología y de la contribución de la mujer en la misma en la sociedad Colombia.

1. Estado del arte: ciencia, tecnología y género

El desarrollo de estudios de la mujer desde una perspectiva sociológica ha tenido gran acogida en la comunidad científica, ya que es preciso entender la necesidad y pertinencia de incluir a la mujer como sujeto partícipe y dinámico en la sociedad; además de analizar desde las diferentes disciplinas algunas categorías y situaciones que no se tenían en cuenta en el momento de realizar una investigación, situación que inevitablemente sesgaba de forma fundamental los productos y realidades que suponía la comunidad científica. La Historia fue una de las primeras disciplinas en alegar esta necesidad en los estudios de las próximas generaciones, a partir de lo anterior, Scott (1991, pp. 77) plantea la necesidad de incluir nuevas categorías (género, trabajo doméstico, mujer trabajadora, entre otras) relacionadas con la mujer en la historia “la aparición de la historia de las mujeres estaba, pues, imbricada con la de la categoría -mujeres-en cuanto identidad política y ello iba acompañado de un análisis que atribuía la opresión de las mujeres y su falta de visibilidad histórica a un desviación masculina” y a partir de esta y otras ideas alrededor se comienzan a conceptualizar varias categorías que promovieron y ampliaron la forma comprender las realidades de las mujeres.

Entendiendo la ciencia como una institución social que tiene una inmensa influencia en la lógica de las estructuras sociales y morales, se han desarrollado diversos estudios enfatizados en la participación de la mujer en la misma, al realizar tal búsqueda pretendiendo encontrar una investigación integral que tenga en cuenta las distintas variables para comprender la participación de la mujer en la sociología, se encontraron resultados principalmente en Estados Unidos y en Latinoamérica. En este caso, en Colombia aún no se ha realizado una investigación que analice, caracterice y sistematice la participación de la mujer en la sociología a lo largo de la historia de esta disciplina.

El siguiente estado del arte brinda una perspectiva del trato investigativo que se le ha dado al tema de ciencia y mujer en relación con la variable participación; se realiza una profundización de la participación de la mujer en el desarrollo del conocimiento sociológico,

la cual pretende encontrar problemáticas que aún no se han tratado, así como comprender los métodos y hallazgos encontrados en estudios de los últimos años. Se debe tener en cuenta que este fenómeno cuenta con muy poco recorrido histórico, por lo tanto fuentes primarias que den a conocer la transición de las condiciones de la mujer en la inserción a la educación son pocas, además de que el tema a examinar empezó a ser de interés científico recientemente. A continuación se presentan los ejes temáticos encontrados:

1.1. Mujer y ciencia: imaginarios y barreras

Uno de los ejes encontrados consta en develar los desafíos en el proceso escolar y las barreras institucionales que han tenido que superar históricamente las mujeres en los espacios académicos y familiares en relación con los imaginarios idealistas del “científico”, en ese sentido Guevara y García (2010) identifican los desafíos relacionados con el orden de género que ha trascendido en el proceso escolar de mujeres estudiantes de ciencias exactas en la Universidad Nacional Autónoma de México. El hallazgo de estas autoras se concentra en la comprensión de la organización de la ciencia como un campo masculinizado, fenómeno por el cual las mujeres han tenido que superar algunas barreras tales como la importancia que su familia concedía a sus estudios y las habilidades en los mismos.

Siguiendo la línea de identificación de desafíos institucionales para el proceso de la mujer en la inserción de la ciencia, Domínguez (2011) delimita la imagen de la mujer como uno de los desafíos más arraigados a la sociedad. La autora examina los supuestos que tienen algunos estudiantes de la Universidad de Guadalajara, en cuanto a la palabra “científico” o “ciencia”, el análisis se desarrolla a través de técnicas inductivo/deductivas para posibilitar la comprensión de las construcciones sociales en torno a la ciencia y a la imagen de los científicos y científicas. La autora realiza un recuento de los antecedentes para así examinar las distintas limitaciones que atraviesan a las mujeres para adentrarse en cuestiones científicas (educación, estructura familiar, medios de comunicación) percibiendo éstas como fuentes de información y formación que influyen en la proyección propia de las mujeres como no aptas para ejecutar cargos científicos.

En otro estudio realizado en el año 2011, pero esta vez en España, las autoras Donoso, Figueroa, y Rodríguez identifican, a través de grupos de discusión y encuestas aplicadas a

298 estudiantes de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, gran parte de los mecanismos que actúan como barreras de género para estudiantes universitarias en relación con su proyecto profesional. Se enfatiza en comprender la importancia que los estudiantes le conceden al trabajo vinculado con la percepción de los roles de género en el mundo laboral, así como en examinar algunas actitudes en el proceso de desarrollo profesional para finalmente constituir aspiraciones de liderazgo en las mujeres de la muestra.

Entre las investigaciones que se enfatizan en identificar las condiciones que han sido favorables para la inserción y desarrollo de la mujer en la ciencia en España se encuentra la realizada por De Pablo (2001) quien afirma que la situación de las científicas sigue siendo dramática independientemente de los niveles de éxito y que es necesario “modificar las estructuras de derribar barreras” lo más rápido y antes posible para lograr una verdadera transformación de este fenómeno. Para concretar, la autora identifica las condiciones favorables para la inserción de la mujer en la ciencia en el siglo XIX: el apoyo de madres y padres para estudiar carreras profesionales o vocacionales, docentes que estimulan a las estudiantes para estudiar carreras profesionales o vocacionales, colegas hombres y mujeres en la élite que denuncian sesgos sexistas en la comunidad científica, difusión del análisis de género en estadísticas universitarias y profesionales, algunas acciones positivas y cambios legislativos.

A pesar de que no se encontraron este tipo de investigaciones enfocadas a la sociología, las mencionadas anteriormente son pertinentes gracias a los aportes que realizan al planteamiento que afirma que a pesar del discurso científico neutral y objetivo, las mujeres se han encontrado en situaciones adversas dentro de la comunidad científica.

1.2. Participación de la mujer, perspectiva científica

En cuanto al concepto de participación de la mujer en la ciencia, no se encontraron investigaciones teóricas o conceptuales que aclararan o delimitaran lo que significa la participación en la ciencia por parte de mujeres, los estudios encontrados son en su mayoría de análisis cuantitativos, que finalmente toman una postura enmarcada dentro de la legitimidad científica, es decir, se tiene en cuenta la participación que es legitimada y aceptada por la comunidad científica (artículos, investigaciones, ponencias, entre otras).

En un estudio realizado por Sánchez y Corona (2009) se analiza y evalúa el acceso de las mujeres a la educación en México a partir de censos y otros datos cualitativos recogidos por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, teniendo en cuenta también el contexto de la inserción de la mujer a la educación superior, que sólo fue logrado hasta mediados del siglo XIX, gracias al ideal existente en México colonial fundamentado por el texto *Emilio o de la Educación* de Rousseau en donde la mujer sólo debía instruirse en labores domésticas para mantener la estructura familiar. Las autoras se concentran principalmente en explicar las condiciones actuales del acceso a la educación superior, las situaciones de segregación que se presentan en la comunidad académica, entre otros aspectos. Vislumbrando que las cifras nacionales afirman que el acceso a la educación superior es igualitario entre hombres y mujeres. Se concluye que la integración de la mujer en la educación superior en México ha dependido de las condiciones que han tenido las mujeres para acceder a espacios de la comunidad académica, en la cual aún existe una jerarquización dirigida por hombres, problemática que se articula con los mecanismos en las maneras de acceder a estímulos, reconocimientos y distribución de recursos; la participación de la mujer en investigación científica que es del 30%.

La investigación realizada por González, Agulló, Valderrama y Benavent (2009), es una de las más pertinentes dentro del margen de la sociología y la participación de las mujeres, los autores realizan un análisis bibliométrico de diferentes revistas de investigación sociológica en España en un periodo de 5 años (2001-2005), identificando las principales instituciones así como al grado de participación en investigación sociológica por parte de las mujeres, se revisan en total 654 documentos que hacen parte de 79 números. La intención principal del estudio es examinar el panorama histórico de la presencia y participación de la mujer en la investigación sociológica, teniendo en cuenta el contexto en el que se institucionalizó la sociología en España así como otros aspectos del tránsito profesional de la mujer en el ámbito sociológico. Finalmente el estudio brinda una perspectiva sociológica de la participación de la mujer en actividades científicas, contrastando diferentes variables que visibilizan la presencia de la mujer en el espacio académico y resaltan la necesidad de nuevos campos de investigación respecto a la categoría género.

Otro de los estudios bibliométricos considerados pertinentes es el realizado por González (2012) en donde realiza este análisis desde un panorama general de la ciencia pero teniendo en cuenta la variable género en 12 volúmenes de la revista ECIPERU correspondiente del año 2006 hasta el 2011, el objetivo de la autora es determinar el nivel de participación de la mujer en el desarrollo de ciencia y tecnología, así como las disciplinas en las que se observa mayor participación en Perú. Se evidencia como resultado inicial que es mayor la participación de hombres que de mujeres en la modalidad de autoría exclusiva e inclusive en coautoría, esta investigación es un aporte a la comprensión de la situación de la mujer en la comunidad académica, que si bien tiene una tendencia al alza, sigue siendo significativamente menor en comparación con la participación y reconocimiento de los hombres.

Para ampliar el panorama es importante tener en cuenta investigaciones como la realizada por Sánchez y Corona (2008) ya que relatan una breve historia sobre cómo la mujer empezó a inmiscuirse en el ámbito educativo a nivel global desde el siglo XIX y terminan centrándolo en el caso Mexicano (hasta el 2006); las autoras afirman que actualmente se ha logrado llegar a una tasa relativa de igualdad en lo que se denomina –feminización de la matrícula-, sin embargo, ciertas plazas siguen siendo de preponderancia masculina. La mujer comienza a ocupar espacios en la educación superior a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Un fenómeno que ha sido denominado –feminización de la matrícula- permite comprender las condiciones estructurales del sistema de educación superior. Se encuentran como antecedentes de la segregación y privación de la educación el ideal de educación propuesto por Rousseau, quien otorga a la mujer un papel netamente doméstico (maternidad y crianza) en su discurso *El Emilio o de la Educación* (Siglo XVIII); En el caso de España y México la forma de educación femenina era transmitida por colegios católicos, quienes publicaban manuales sobre el comportamiento ideal de la mujer, en España por medio de la Ley Moyano (1854) se obligó a la mujer a estudiar, por lo cual las primeras matrículas datan de los años de 1872 y 1873.

Continuando con un énfasis histórico de la participación de la mujer en la ciencia, el artículo realizado por Ochoa (1977) realiza un recuento del proceso de inserción a la educación superior en Colombia comprendiendo el transcurso de diferenciación que produjo este

fenómeno en la sociedad moderna, el autor afirma que la evolución de la educación en Colombia trajo consigo diversos cambios sociales vinculados fuertemente con el mercado laboral, en el cuál ingresa la mujer al mismo tiempo que tiene el acceso a la educación vocacional y profesional. A pesar de que la matrícula femenina estuvo en alza desde el año 1950, dicha vinculación ha sido lenta y llena de dificultades, algunas variables como la familia fueron pertinentes en cuanto al ingreso y permanencia de la mujer en el sector educativo.

1.3.Reconocimiento de mujeres en el desarrollo científico (sociológico)

Uno de las grandes diferencias entre la situación en la comunidad académica de hombres y mujeres es el reconocimiento y recompensa que se otorga tras un producto o logro científico, por esa razón es pertinente comprender la forma en que se reconoce la participación de las mujeres en la ciencia y cuáles han sido sus aportes (olvidados) a la ciencia, además de la comprensión de las luchas que tuvieron que desplegar dichas mujeres para ejercer como científicas -al menos en el espacio personal-.

En la investigación realizada por Álvarez (2005) la autora examina la obra científica de Sor Juana Inés de la Cruz, haciendo énfasis en los conflictos, castigos y represiones por los que pasó gracias a su condición de mujer en la época colonial mexicana y las restricciones para poder acceder a la educación. El análisis se realiza a partir de una revisión de estudios que han rescatado la presencia de las mujeres en la actividad científica teniendo en cuenta el desarrollo de la categoría –género- como objeto de estudio; la autora propone un enfoque de educación no sexista.

Las autoras colombianas Arango y Arias (2006) reconocen el término de “Fundadoras de la sociología”, que podría decirse, fue acuñado hace poco tiempo gracias al surgimiento de los estudios de género que rescatan y visibilizan el papel de la mujer en las diferentes situaciones-instituciones históricas. Es importante visibilizar a las mujeres que hicieron parte de los comienzos de la sociología, para esto, el caso de Marianne Weber es explicitado a través de extractos de un texto de la misma; poniendo en evidencia el aporte crítico realizado por Marianne quien argumentó, a partir de fenómenos como el matrimonio y el trabajo, el sesgo masculino en la ciencia y en la universalidad. En ese sentido las autoras resaltan la vida

académica de Marianne Weber quien realizó análisis y reflexiones, una de las principales es la perspectiva del matrimonio como una institución histórica que ha sido utilizada en occidente como elemento de subordinación hacia la mujer; así, se remite a la Grecia y Roma clásica, pasando por el judaísmo antiguo, cristianismo, y finalmente el protestantismo; tal proceso histórico conlleva a la forma actual del matrimonio visto desde el derecho, finaliza con algunas reflexiones acerca de la autodeterminación de la mujer y de la subordinación forzada y la libremente consentida.

Una de las autoras que más ha trabajado la participación de la mujer en el desarrollo de la sociología es Mary Jo Deegan (1988) quien realiza un pequeño recorrido histórico en donde devela que la vida y las ideas de las primeras sociólogas rara vez se documentan en los libros de texto, aulas, o cuentas históricas de la profesión y que este legado patriarcal es rechazado por un número creciente de sociólogos contemporáneos. En ese sentido la autora pronostica que en el futuro la comunidad académica manifestará los pocos recursos que han utilizado en sus acciones sociológicas. La autora se refiere con –feminismo cultural- vinculado con el rol de socióloga, a los valores femeninos “tradicionales” que han sido impuestos por la estructura social masculinizada.

Para resaltar a una de las mujeres colombianas sociólogas que ha sido reconocida dentro de la comunidad académica gracias a su trabajo implacable y trascendental es necesario recurrir a la descripción que plasma Fuentes (2003) al trabajo académico realizado por la socióloga Magdalena León Gómez. Fuentes afirma que existe una necesidad de reconocer el trabajo de mujeres dentro de las ciencias sociales, Magdalena León tuvo gran trascendencia en el análisis de mujeres agrícolas, mujeres trabajadoras domésticas y participación política de las mujeres en los años 90.

De los trabajos más completos referidos a la inserción de la mujer en la educación superior en Colombia, todos sus efectos sociales y personales se encuentran los realizados por Cohen, L. (1971 y 2001). El interés principal de la autora por realizar este tipo de investigaciones recae en la afirmación de que la literatura histórica y de las ciencias sociales en Colombia, no se habían preocupado por los procesos de trabajo de las mujeres en varios ámbitos sociales, en ese sentido, el estudio no se enfoca en los aspectos institucionales de la educación ni de la política sino en cómo estos cambios institucionales han afectado a la mujer y a la

sociedad. Se realiza una descripción y análisis genealógico, un recorrido por el fenómeno de la inserción de la mujer en la educación superior en Colombia, este estudio se basa principalmente en fuentes primarias; por lo tanto no existe un desarrollo teórico. Se reconoce la participación de mujeres en numerosos procesos políticos que hicieron parte de la legitimación de la participación de la mujer en la educación superior, la autora resalta el papel de mujeres como Ilva Camacho, editora de la revista “Hogar”(1926), medio por el cual convocó a mujeres a luchar por mejorar sus oportunidades educativas.

1.4. Reflexión feminista de la ciencia

En general la reflexión epistemológica feminista dio pie a todo tipo de estudios que cuentan a la mujer como sujeto pertinente en la historia, ya que el fin del proyecto no recae en este tipo de reflexión (pero sí se tiene en cuenta), en este caso se tomaron los artículos considerados pertinentes para el aporte de la investigación a realizar. Teniendo en cuenta que este proyecto no hará énfasis en dicha reflexión a continuación se exponen los estudios más pertinentes en el tema relacionado con el interés del proyecto.

En el artículo *¿Tiene sexo la sociología?* la autora Arango (2005) aborda las categorías sexo y género en relación a la sociología, realizando un análisis a partir de cuestiones que relacionan la variable sexo con la validez del conocimiento y de la incidencia de la misma variable en la teoría sociológica; se tiene en cuenta un factor que ha hecho más difícil un rastreo histórico acerca de los productos de investigación social que han desarrollado las mujeres, el desconocimiento y la censura; el objetivo de este artículo es principalmente indagar acerca de la distinción de sexo entre quienes practican la sociología como disciplina, poniendo en duda la neutralidad en el desarrollo del conocimiento sociológico y reconociendo el trabajo crítico que ha elaborado el feminismo no sólo como propuesta, también como discurso trascendental en la teoría y en la práctica sociológica.

En la investigación *Sociólogas pioneras y la sociedad sociológica Americana: patrones de exclusión y participación* Mary Jo Deegan (2012) da cuenta de la discriminación hacia la mujer por parte de la ASA (Sociedad Sociológica Americana) desde el momento de su fundación, para comprender este fenómeno la autora recogió discursos y documentos en donde se evidencia dicha segregación. Algunos personajes que estaban en contra del voto

femenino como Small, fueron grandes representantes de la sociología Americana, fundadores de revistas de investigación, entre otros cargos (la autora también reconoce la posición unos cuantos hombres que apoyaron e incentivaron a las mujeres a tener una mayor participación). La inserción de la mujer en la ASA se reconoce inicialmente como un “círculo especializado” en tal asociación, es decir, se encargaban de temáticas como administración del hogar, ciencia sanitaria, asentamientos sociales y estadística, y no tenían gran participación en otro tipo de eventos e investigaciones. El objetivo de esta investigación se enfatiza en develar la exclusión de las mujeres en los orígenes de la ASA y de reconocer la importante participación de algunas mujeres como Jane Addams -pragmatista americana de gran influencia- a pesar de las limitaciones institucionales (las más injustas y difíciles de destruir) dentro de esta organización.

1.5. Balance

A la hora de analizar los diferentes ejes de los antecedentes encontrados es posible afirmar, en relación con los intereses del proyecto a desarrollar que:

1. Existe una hipótesis general en las fuentes secundarias revisadas que plantea que existe segregación por parte de la comunidad académica hacia las mujeres, ya que se evidencian dificultades, imaginarios negativos de la mujer como científica, falta de reconocimiento y una masculinización no sólo en los fundamentos de la ciencia sino también en la estructura social e institucional de la misma.
2. Se argumenta que existe segregación demostrando que a pesar de que las mujeres sigan las mismas normas y parámetros científicos no se les reconoce de la misma manera que se le reconoce (y ha reconocido) a los hombres.
3. Es necesario realizar estudios que visibilicen la participación de la mujer en el desarrollo de la ciencia, ya que en el futuro esta información podría perderse y no tendría un fácil acceso o habría tanta información condensada que llevaría un tiempo extenso y sería tedioso sistematizarla.

Teniendo en cuenta el anterior balance se justifica la pertinencia de analizar la participación de las mujeres en la sociología de una forma legítima, es decir la participación dentro de los parámetros institucionales de la sociología como disciplina y carrera profesional, en donde

se tienen en cuenta principalmente tesis y publicaciones, considerados como productos académicos que obedecen a teorías y metodologías sociológicas, para de esa forma garantizar un reconocimiento y una sistematización que permita el desarrollo de más investigaciones de forma práctica.

2. ¿Por qué es importante rescatar el aporte de las mujeres a la sociología?

Luego de conocer el estado investigativo de la participación de la mujer en la ciencia, se expone ahora la problemática a desarrollar en este caso, se trata de la inserción de la mujer en la sociología en la ciudad de Bogotá entre los años 1960 y 2000. Para comprender el surgimiento de esta problemática se realiza un esbozo general de la situación en la sociología, luego para comprender el escenario al caso de Bogotá, Colombia, se exponen los factores que influyeron en la educación femenina en Colombia, para luego aterrizarlos al surgimiento de la institucionalización de la sociología en Colombia.

La sociología es una disciplina de las ciencias sociales que fue desarrollada a mediados del siglo XIX inicialmente en Europa y como la ciencia en general, surge a partir de una perspectiva exclusivamente masculina. Según la estructura de la disciplina sus precursores son Auguste Comte y Herbert Spencer y las teorías- paradigmas más legitimadas fueron desarrolladas por hombres: Durkheim, Weber, Marx y Parsons. A pesar de la incorporación de la mujer en la sociología y de los argumentos que han presentado algunas autoras (Patricia uMadoo y Gillian Niebrugge. 2006) para evidenciar los aportes realizados por mujeres como Marianne Weber y Beatrice Webb a la sociología desde finales del siglo XIX, la comunidad académica no las reconoce como miembros productivos y lo anterior puede evidenciarse en los diferentes espacios que genera la comunidad académica sociológica (planes de estudio, eventos académicos, producción de investigaciones, reconocimientos, entre otros).

Para entender esta problemática en Colombia, es necesario revisar en primera instancia algunos elementos históricos que hicieron parte de la construcción del rol de la mujer en la sociedad colombiana, dicho rol se generó a partir de pautas y reglas que fueron institucionalizadas desde la colonia e inicialmente por la iglesia, dado que los primeros acercamientos a la educación de la mujer en Colombia fueron consumados por monasterios

como la Enseñanza fundado en 1783 (Rodríguez, 1957) utilizaban como material educativo algunos manuales en donde se describían las pautas de comportamiento correctos de la mujer y la forma en la que debían instruirse, un ejemplo claro es el manual “Instrucción de la mujer cristiana” Vives (1793) en el cual se afirma que el tiempo de aprendizaje de la mujer debe ser menor que el del hombre, ya que éste debe conocer de más cosas y más diversas, además explica que la virtud principal de la mujer es la castidad, debido a que a partir de esta se desencadenan más virtudes como ser templada, moderada, sobria, vergonzosa, limpia y mesurada. Teniendo en cuenta lo anterior es evidente que la enseñanza a las mujeres estaba completamente enfocada para que las mismas ejecutaran un papel limitado a lo doméstico y desentendido de otras esferas de la sociedad.

Este tipo de manuales fueron implementados en las primeras formas de educación femenina formal en el país, incluso cuando en 1821² el Estado pasó a tomar esta responsabilidad; a pesar de que este acontecimiento fue de gran importancia porque incluía en la enseñanza femenina asignaturas como aritmética y ortografía, seguía fomentando un discurso de fondo institucional para argumentar los límites de las acciones de las mujeres a partir de la funcionalidad de las mismas en la creación de ciudadanos felices y moralmente correctos para el Estado. Pérez (1999) ejemplifica este tipo de institucionalización con el caso de Augusto Comte, quien consideraba que “la inferioridad de la mujer con respecto al hombre, en los terrenos de la razón y el entendimiento, debe ser utilizada como soporte sentimental para el ser masculino en sus valiosas empresas en aras del progreso de la humanidad. Señala que el desarrollo de la condición de las mujeres debe seguir la siguiente dirección: Hacer cada vez más vida doméstica, disminuir al máximo el trabajo fuera de la casa y capacitarla de manera cada vez más completa, en su papel de educadora de la naturaleza moral de los hombres.” (p.69)

La información anterior es de gran importancia teniendo en cuenta que la educación e instrucción de la mujer ha sido de gran influencia en el desarrollo del tejido social y cultural colombiano, y por supuesto en la autopercepción de las mismas frente a la ciencia y al reconocimiento, tal y como lo alegó Josefa Amar (1786, p. 14) en España “La magestad del cetro, la gravedad de la toga y los trofeos militares han ido haciendo unos obgetos que se

² Ley dictada por el Congreso de Cúcuta el 28 de julio de 1821.

presentan a vista de las mujeres como para admirarlos, mas no para pretenderlos, porque el curso de los siglos había quitado la novedad que las causaría al principio ver cerradas todas las puertas al honor y al premio” esto se sintetiza en una formación moral institucional que fue creada para mantener y perpetuar el rol de la mujer únicamente en la esfera doméstica. Josefa Amar defendió el talento de las mujeres en varios espacios académicos, uno de ellos fue la Real Sociedad Económica en España, allí argumentó que las mujeres, al igual que los hombres, tenían la capacidad para realizar actividades científicas; razón por la que llegó a ocupar nombramientos de mérito en dicha organización.

Después de la breve descripción del trato que se le ha dado a la educación femenina a lo largo de la historia, es pertinente comprender la trayectoria de la mujer en la educación superior, teniendo en cuenta que fue un proceso lento en gran medida por los ideales morales inscritos sobre el deber ser de la mujer³. En esa línea es viable comprender que las primeras facultades en donde se abrieron las puertas a mujeres son las definidas como feminizadas -es decir, exclusivas para mujeres-: enfermería, trabajo social, odontología y educación (Ochoa 1977). El proceso inició en el año de 1930 y tuvo su auge entre 1950 y 1960, tiempo que coincide con el sufragio femenino en Colombia y otros acontecimientos de trascendencia política como el frente nacional, el Bogotazo, el surgimiento de grupos subversivos, además de reformas realizadas por el entonces presidente Olaya Herrera acerca del divorcio y la mayoría de edad, razones por las cuales la matrícula femenina en la educación superior en Colombia aumentó considerablemente (Cohen, 2001).

Prosiguiendo con lo anterior, la sociología como carrera profesional es fundada en Colombia en la década de los años 60, principalmente por dos figuras masculinas que en la actualidad representan la imagen de la sociología en el país: Orlando Fals Borda y Camilo Torres⁴. Las primeras facultades en Bogotá surgen a partir del año 1959 con la apertura del programa en la Universidad Nacional de Colombia, posteriormente en la Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Santo Tomás. La importancia de la profesionalización de la carrera recae

³ Rousseau, J. (1762). *Emilio, o de la educación*. Este tratado fue uno de los más utilizados para la educación e instrucción de la mujer en la Colonia, específicamente el libro *V-Sofía*- sobre el matrimonio, la familia y la educación de las mujeres.

⁴ Es pertinente mencionar personajes como Salvador Camacho y Luis López de Mesa, quienes incursionaron en la investigación sociológica colombiana.

principalmente en el objetivo macro de las instituciones de educación superior; a pesar de la necesidad de desarrollar la sociología como práctica y como disciplina para desplegar la carrera a nivel nacional, se encontraba una mayor pertinencia en la formación científica por dos razones: la formación para la sociología práctica era responsabilidad de los sociólogos científicos y los beneficios en términos del “ocio digno” y de los retos morales que se hacen más evidentes en la sociología práctica (Uricoechea, 2001).

Entendiendo así el desarrollo de la sociología en relación con la inserción de la mujer en la disciplina, es necesario anotar que esta última depende fundamentalmente de la comunidad académica especializada. En ese sentido se comprende la ciencia como una institución, Merton (1977) afirma que ésta se rige por normas que caracterizan el comportamiento o el *ethos*⁵ de los científicos -distintivo en un campo social-; además el autor devela que la misma está compuesta y depende de una comunidad científica de la que surgen fenómenos como la búsqueda de legitimidad de los productos científicos dentro de la comunidad, factor que establece el sistema de recompensas, en el cual la comunidad premia y reconoce a sus miembros y en donde surge un fenómeno denominado –el efecto Mateo-⁶. Esta conceptualización es retomada y configurada por la historiadora de la ciencia Margaret Rossister (1991), quien señala la posición neutral de Merton frente a este fenómeno de sesgo sistemático y da cuenta de que el Efecto Mateo afecta en gran medida a las mujeres, recurriendo a esta reflexión propone el Efecto Matilda; discusión que será retomada más adelante.

Para comprender la forma en que las mujeres participaron en la comunidad académica de la sociología en Bogotá entre los años 1960 y 2000, se consideró necesario el surgimiento de una categoría que no recogiera únicamente una participación física como estudiante, docente o investigadora en la comunidad, sino que integrara factores psicosociales y también permitiera rescatar los aportes de las mujeres a la disciplina. Los factores psicosociales se analizaran a partir de la forma de internalización del *ethos*, cuestión que se articulan con la

⁵ Definido por el autor como un complejo con resonancias afectivas, de valores y normas que se consideran obligatorios para el hombre científico. (p. 347)

⁶ Hace referencia a un fenómeno en el sistema de recompensas que premia y legitima exclusivamente a científicos reconocidos independientemente de que sus colaboradores u otros científicos hayan descubierto un fenómeno de igual o mayor impacto teórico, tecnológico o social. Zuckerman y Merton (1977) lo definen en la quinta parte del segundo volumen de Teoría de la sociología de la ciencia.

estructura normativa de la ciencia, y en especial con el sistema de recompensas; en ese sentido se propone la -inserción- como categoría de análisis para discutir este caso en especial.

Aunque la sociología fue fundada en un contexto en donde algunas mujeres tenían la posibilidad de ser partícipes de esta comunidad, se reconoce únicamente a los “padres fundadores”; a partir de tal afirmación es pertinente distinguir los aportes de las mujeres a esta disciplina en Colombia y comprender qué estrategias se llevaron a cabo en el proceso de inserción, que más allá de la mera participación física en las aulas, universidades y eventos, se comprende como un proceso en el cual las mujeres entran en a la comunidad académica desde que se origina institucionalmente y empiezan a involucrarse de manera activa en la producción y difusión científica ; de igual forma, es importante mencionar que el proceso estuvo influido por varias situaciones negativas relacionadas con factores sociales y culturales como los mencionados previamente, pero además de las limitaciones, es posible referirse a las alianzas a las que recurrían las científicas, como el matrimonio con un par masculino, ya que esta era una opción positiva a su quehacer investigativo, no sólo porque le otorgara reconocimiento sino también un lugar garantizado en la comunidad científica, asimismo se evidencian relaciones de tipo organizativo como los grupos exclusivos de mujeres dedicadas a hacer ciencia.

Este proyecto tiene como objeto de estudio la inserción de la mujer en el desarrollo de la sociología como comunidad académica en la ciudad de Bogotá, abarcando la institucionalización de la sociología en Colombia, presenta una delimitación temporal desde el año 1960 hasta el 2000. El proyecto también se realiza con el fin de recoger datos de productos académicos de egresadas vinculadas a universidades o investigaciones como pueden ser: tesis o publicaciones. Ante esa descripción, es pertinente tener en cuenta que a pesar de que se realice un trabajo de campo con aplicación práctica, debe haber un producto académico que lo sustente como sociológico, en parte porque siguiendo el planteamiento de la investigación, son estos productos los legítimos y necesarios para un reconocimiento dentro de la estructura de la comunidad.

2.1. Educación de las mujeres en Colombia

La importancia de la historia de la educación de la mujer en Colombia radica en la indagación acerca de la discriminación sistemática que se dio en el proceso de participación de la mujer en procesos oficiales de educación básica, secundaria y superior. Además, se recurre a este breve recuento principalmente para conocer la enseñanza e instrucciones que recibieron las mujeres previamente de ingresar a la educación superior, escenario que tuvo varios problemas de consolidación gracias a la poca importancia institucional e impedimentos de tipo ideológico por parte de algunos sectores religiosos. Este apartado se desarrolla con la intención de brindar un contexto previo a la institucionalización de la sociología en Bogotá, ya que permite abstraer la situación académica de las mujeres en el momento de la fundación de estos programas.

A pesar de que históricamente la discriminación hacia la mujer en este sector ha sido heterogénea, es decir, por condiciones de raza o clase social; es evidente que en los primeros indicios de preocupación del Estado por la educación nacional, la mujeres fueron segregadas homogéneamente de diversas formas: familias con poder en la época de la república (1820-1900) tenían la posibilidad de pagar una pensión en los monasterios como *La Enseñanza* para la instrucción femenina, contrario a la situación de una mujer mestiza, porque si deseaba acceder a este tipo de educación le ofrecían asistir a algunas clases junto más mujeres, práctica que se realizó desde los orígenes de los monasterios “Las niñas de la calle que diariamente concurren a la enseñanza pública son de 60 a 70 niñas. Se les enseña lo mismo que a las seminaristas, no con el aprovechamiento y fruto que deseamos por falta de religiosas y la incomodidad de la pieza...” (Hernández 1980, p.322), pero de forma esencial, y el problema en el que se ahonda en este caso son las asignaturas, valores y tipo de enseñanza las cuales eran guiadas hacia quehacer doméstico, situación en la que los hombres han tenido una ventaja en relación con la educación y producción del conocimiento evidenciada a lo largo de la historia.

En años posteriores a la República, se observa una participación equitativa entre hombres y mujeres en educación primaria (Bonilla, 1978), pero la pertinencia del análisis de este suceso debe obedecer a un contexto histórico de gran relevancia en cuanto a luchas y barreras que tuvieron que pasar las mujeres para lograr dicha equidad.

Para comprender a cabalidad el proceso de inserción de la mujer en la universidad, es importante tener en cuenta algunos aspectos de las reformas educativas en la educación media, en parte porque en ellas no existía ningún estatuto que prohibiera o exigiera el ingreso de mujeres a las universidades, la limitante real era el diploma de bachiller, a pesar de que instituciones como La Merced (1840) se dedicaban a la educación femenina, estas no estaban autorizadas a otorgar este tipo de diplomas, las instituciones se enfocaban inicialmente en la enseñanza de la doctrina cristiana además de bordado, lectura, escritura, hacer medidas, encajes, botones, entre otras (Martínez, 2011) para luego, gracias a las diversas reformas que se desarrollaron posteriormente, enseñar aritmética, ortografía, mecanografía, algunos aspectos de finanza; con el fin de capacitar a las mujeres para el mundo laboral.

Tras las condiciones desordenadas y sin ningún interés estatal por cambiarlas de forma legal, surge luego de varios encuentros internacionales, un grupo de mujeres feministas liderado por Georgina Fletcher, feminista española radicada en Colombia y Claudina Múnera, oriunda de Aguadas, Caldas fueron las encargadas de organizar un hecho que originó la reforma en la educación femenina secundaria, el Cuarto Congreso Internacional Femenino de 1930 en Bogotá, delegadas Colombianas discutieron sobre la importancia de la misma para lograr el progreso de las mujeres en el país (Cohen, 2001). A partir de este Congreso, se realizó una solicitud al gobierno y sus diferentes ramas exigiendo el derecho de la mujer a estudiar en universidades, recibir títulos y ejercer una profesión.

Gracias a esos esfuerzos llevados a cabo por organizaciones de mujeres a mediados del siglo XX y a los proyectos de modernización que empezaron a influir sobre las ideas de ciudadanía y construcción de Estado en el país, las mujeres frente a un largo proceso, empezaron a ser estudiantes en las diferentes instituciones de educación superior.

2.2. Justificación

La necesidad de realizar una investigación que logre sistematizar la participación de la mujer en el desarrollo de la comunidad académica y científica de la sociología, surge a partir de la preocupación al encontrar pocos estudios que hagan referencia a este tema en Colombia, en este punto es necesario aclarar que existen diversas luchas materializadas en investigaciones que han reivindicado el papel de la mujer en la sociología como las diferentes obras desarrolladas por Magdalena de León y Luz Gabriela Arango, pero para comprender de una

manera general y legítima la participación de la mujer en la sociología se considera pertinente la ejecución de investigaciones que ofrezcan datos y características de dicha inserción, teniendo en cuenta que tal legitimidad de la ciencia no ha sido neutral y ha segregado la participación de la mujer; en ese sentido es posible visibilizar las estrategias de las mujeres por la inserción en la ciencia, la legitimidad de sus productos y los logros plasmados. En esa línea se sugiere recolectar la información puramente formal, ya que como lo afirma Magdalena Velásquez:

La tajante división entre las actividades masculinas y femeninas, los criterios de valoración social de unas y otras y la asignación exclusiva al varón del ejercicio del poder en la vida social, económica, política y familiar, han conducido a que el que hacer de las mujeres sea una presencia ausente en nuestro currir histórico. La ausencia de las mujeres de la vida pública las ha hecho también invisibles para la historia, pero allí, desde esa carencia, las mujeres han tenido un desempeño específico... (Velásquez, 1989, p. 10)

Los elementos constitutivos del presente texto en primera medida favorecen el esclarecimiento de atribuciones al papel de la sociología en la época contemporánea, al entrever que los procesos de la institucionalización de la ciencia en Colombia fueron guiados por la comunidad científica, que en su momento era conformada únicamente por hombres laicos y religiosos⁷, factor que en última instancia problematizó el proceso de inserción de las mujeres en las diferentes comunidades académicas. Al mismo tiempo, es un aporte al que hacer sociológico, gracias a la pretensión de un análisis –autoanálisis– de las normas presentes en la comunidad académica de la sociología en Bogotá, enfocado en la ejecución de las normas por parte de algunas mujeres; como segundo elemento, al desarrollarse un trato de reconocimiento al fenómeno de la inserción de las mujeres en la comunidad académica a través de sus aportes académicos, se mencionan y reconocen las situaciones adversas y el contexto de discriminación, pero en la presente investigación se deja de lado el análisis de los anteriores factores para centrarse en el proceso consolidado de la inserción, es decir, se abordan los elementos de hecho pertenecientes exclusivamente a los parámetros técnicos de la construcción de ciencia (publicaciones en series difundidas por las universidades a

⁷ Para la comprensión de este fenómeno se realiza una ampliación de la institucionalización de las ciencias en Colombia en el apartado de aspectos históricos.

examinar) con los se logra evidenciar que las mujeres lograron ser parte de la comunidad académica de manera sustancial.

El aporte complementario a los estudios de sociología de la ciencia se desarrolla en el trato de las ciencias sociales en Colombia centrándose en la participación de las mujeres, es un reto en los tres casos porque los estudios sociales de la ciencia se han concentrado en las ciencias naturales, en la ciencia europea y americana y en la ciencia producida por hombres; por esa razón la investigación cumple un papel pertinente en entendimiento del proceso de institucionalización de las ciencias en el país y en el reconocimiento de los aportes de las mujeres en la amplificación de la sociología.

De ese modo, la investigación se desarrolla con la intención de apoyar futuros estudios que requieran datos de los orígenes de la participación de la mujer en la comunidad académica de la sociología, además, pretende inspirar a partir del reconocimiento de tal inserción y aporte a la disciplina algunas propuestas que reconozcan y visibilicen los aportes de las mujeres a la sociología, por ejemplo: incluir una Cátedra dedicada a una mujer socióloga en un currículo de sociología, desarrollar eventos en honor a mujeres sociólogas, apoyar proyectos que visibilicen tal participación, entre otras, para así generar y generalizar el conocimiento sociológico producido por mujeres.

Luego de estos precedentes se formulan los siguientes objetivos:

2.3. Objetivo General

Analizar el proceso de inserción de la mujer en la comunidad académica de la sociología en Bogotá desde 1960 hasta 2000.

2.4. Objetivos específicos

- Describir desde un referente académico el proceso de inserción de la mujer en la sociología en Bogotá desde el año de 1960 hasta el 2000.
- Identificar los intereses investigativos de las mujeres que han pertenecido a la comunidad académica sociológica en Bogotá desde el año 1960 hasta el 2000.
- Caracterizar la forma en que algunas sociólogas sobrepasaron los efectos negativos de la estructura normativa de la ciencia.

3. La sociología de la ciencia aplicada al caso de las mujeres

La delimitación de los alcances sociológicos de esta investigación se concentra en el esquema analítico de la sociología de la ciencia, esta especialidad se concreta en el quehacer científico, y surge primeramente gracias a los aportes de Robert Merton, quien se interesa en comprender la organización social dentro de la ciencia desde una postura estructural-funcionalista, este interés se evidencia en su obra *La sociología de la ciencia I y II* publicada por primera vez en español en el año 1977, en la cual se aprecia, como factor inicial, los primeros rasgos del trato que le dio la sociología a los temas sobre el conocimiento, la ciencia y la tecnología desarrollados por Marx, Durkheim, Mannheim, entre otros autores; y un análisis del que concluye una propuesta de un esquema ordenado para el estudio de estas áreas.

Antes de desarrollar el planteamiento teórico de Merton en relación con el objeto de estudio es necesario aclarar dos cuestiones, la primera es tener en cuenta que la sociología de la ciencia es una propuesta que puede enmarcarse en la sociología del conocimiento, pero difiere de ella en el sentido en que la primera considera a la ciencia como el conocimiento certificado, el más organizado y legitimado en la sociedad moderna, de igual forma teniendo en cuenta que esta no se aleja de cualquier actividad social y cultural (Woolgar, 1991).

Siguiendo el postulado anterior, la sociología del conocimiento se encarga de comprender fenómenos que atañen al conocimiento como tal, en donde entraría el conocimiento religioso, los mitos, entre otros tipos de hechos sociales y afirmaciones que son internalizadas por diversos grupos o comunidades y en ese sentido la sociología de la ciencia se encargaría de comprender fenómenos relacionados con los sistemas de valores sociales y técnicos de la institucionalidad científica, más no, en aspectos epistemológicos ni de acumulación científica; temas que otras disciplinas como la filosofía y la historia han tratado.

La segunda cuestión es aclarar que de la sociología de la ciencia han surgido planteamientos contemporáneos como el Programa Fuerte, el cuál surge en la Universidad de Edimburgo, esta postura está inspirada en el trabajo de Merton, esta propuesta es desarrollada principalmente por Barry Barnes y David Bloor (también han hecho parte investigadores de diferentes disciplinas, incluyendo la antropología) y de ella han aparecido dos posturas, el

constructivismo radical que realiza algunas críticas frente a los supuestos que el autor propone las cuales son fundamentadas, en cierto sentido, a partir la obra de Thomas Kuhn *Las estructuras de las revoluciones científicas* 1962 ya que en esta obra Kuhn abre la discusión acerca de la influencia de factores externos en el desarrollo científico (Otero, 1998), y un constructivismo “flexible” que defiende la vigencia de los postulados de Merton. En síntesis, el Programa Fuerte pretende analizar a partir de una perspectiva constructivista y externalista no solamente la organización social de la ciencia, sino también la forma en la que se produce ciencia, teniendo como idea principal que los productos y transformaciones científicas se han dado gracias a factores externos a la comunidad científica, el contexto global y a las prácticas sociales y culturales. Es pertinente mencionar la anterior discusión para justificar la aplicación de una u otra postura, pero no se profundizará, ya que lo que pretende la investigación se enmarca plenamente en la estructura analítica de Merton, planteamiento que se argumentará en los siguientes apartados.

Merton defiende los factores internos como los más influyentes en los productos y cambios científicos, es decir, afirma que cuestiones cognitivas y de desarrollo del pensamiento de los propios científicos influyen en los productos y descubrimientos científicos; además describe 4 principios generales en el *ethos* de los científicos: el *universalismo* que trata de la impersonalidad en los descubrimientos científicos en relación de la legitimidad de los mismos, es decir, no interesarían determinantes sociales como clase, sexo, etnia, entre otros, en la producción científica, lo importante es que esta cumpla con las normas técnicas, metodológicas y teóricas en los diversos casos; el *comunismo* que describe el conocimiento científico como propiedad colectiva, afirma que este conocimiento no debe privatizarse, ni ser secreto, toda producción debería ser difundida para contarla como aporte, siguiendo así el fin de la institucionalidad científica; el *desinterés* que otorga un carácter de imparcialidad a la ciencia, este valor tiene que ver con las anomalías que se presentan por intereses económicos o la acción de llegar a hacer plagio con tal de tener reconocimiento y el *escepticismo organizado* que trata del carácter riguroso de los científicos para juzgar los conocimientos, este se puede evidenciar, por ejemplo, en la sustentación de un trabajo de grado, en donde los docentes evalúan el trabajo de los estudiantes por medio de unos parámetros mínimos que indicarían la capacidad de este para ejecutar y comprender lo ilustrado en el pregrado. En esta breve descripción se puede evidenciar como la ciencia y la

comunidad científica jugarían un papel neutral y libre de valoraciones subjetivas e intereses individuales, teniendo en cuenta que este sería un escenario ideal, legitimado por la institución e internalizado por la mayoría de científicos.

Esta normatividad a pesar de no estar explícita en un documento oficial, como un manual o instrucciones, ni tampoco recae en sanciones de tipo constitucional, se mantiene a partir de las pautas de comportamiento de la comunidad científica a partir de las sanciones y recompensas sociales, por ejemplo, en el caso de que un sociólogo muy reconocido haya inventado datos de encuestas, entrevistas u otro tipo de técnicas para la realización de una investigación de gran acogida, y la situación sea difundida; la persona que realizó este mal procedimiento no tiene grandes repercusiones legales (a menos de que haya repercutido dañando algún derecho constitucional), sino que será sancionado por la comunidad científica probablemente invalidando producciones futuras, si es que las realiza, y olvidando contribuciones anteriores sin importar que éstas hayan seguido el debido procedimiento técnico y metodológico.

Luego de comprender el panorama, se entiende entonces el problema de la inserción de las mujeres en la comunidad académica como un escenario complejo, que fue influenciado por varios factores sociales y culturales que provocaron situaciones adversas en dicho proceso, pero teniendo en cuenta que el enfoque de esta investigación es analizar lo que han producido las mujeres a pesar de las situaciones adversas, y la forma en que las mismas asimilaron las pautas sociales inmersas en la comunidad científica se analiza la inserción como el proceso que llevaron a cabo las mujeres para pertenecer de forma legítima a la comunidad académica de sociología, entendiendo como elemento principal los aportes de las mismas materializados en las publicaciones de las universidades.

Estas publicaciones, consideradas como producciones académicas toman importancia cuando se perciben como la manera de difusión de conocimiento por parte de la comunidad académica, allí se plasmaron las producciones científicas de los miembros más activos, reconocidos y legitimados de la comunidad, así se entiende que el contenido que se publicó allí fue de gran pertinencia y orientación para el desarrollo de la sociología en Bogotá.

3.1. El Efecto Matilda en el sistema de recompensas

Comprendiendo lo anterior, efecto Mateo es un fenómeno del sistema de recompensas que el autor puntualiza a partir de un trabajo realizado por su pupila Harriet Zuckerman⁸ y que tiene como objeto de estudio las percepciones de los Ganadores del premio Nobel de la época sobre el sistema de recompensas y la institucionalidad científica en general; para comprender el fenómeno, se debe explicar inicialmente el funcionamiento del sistema de recompensas, que según el autor está compuesto por la estratificación de recompensas en la ciencia, la cual se distribuye por el reconocimiento que se le adjudica a los productos de los científicos, lo anterior, por parte de juicios de pares y científicos reconocidos, quienes como comunidad modelan además la autoimagen y la imagen pública de los científicos evaluados. Esta medida se realiza a partir de los valores institucionales o el *ethos*, ya que si el científico sigue esta normatividad quiere decir que cumple con los requisitos y tiene los méritos necesarios para recibir la recompensa.

Entendiendo el funcionamiento básico del sistema de recompensas, se puede proseguir con el efecto mateo, originándose en el momento en que "...individuos u organizaciones asumen la tarea de evaluar y recompensar adecuadamente las grandes realizaciones en representación de una comunidad" (Merton, 1977, p.556) y ocurre que quienes se llevan el reconocimiento y por lo tanto difusión de su trabajo son científicos que anteriormente tenían reconocimiento, o en un trabajo colaborativo, una sola persona del equipo se lleva todo el reconocimiento; esto sin importar si otros científicos han aportado significativamente a la ciencia o si en el trabajo en equipo por ejemplo, los estudiantes de una universidad realizan un trabajo conjunto con un docente, y es el docente quien finalmente se queda con el reconocimiento del trabajo; para concluir el efecto Mateo es un problema que afecta el sistema de recompensa y la comunicación- difusión en la ciencia.

El anterior marco teórico delimita las pretensiones de la investigación y abre paso al concepto de inserción, teniendo en cuenta el proceso de las mujeres en la participación en ciencia y en el ingreso a la educación superior, se considera indiscutible que previo a la participación de estas en la sociología (y a la ciencia en general) existían estas normas institucionales, que sin

⁸ A quien nombra únicamente en una nota del capítulo.

pretenderlo directamente se llevaban a cabo en un contexto de discriminación sexual y esto generó limitantes y barreras para el reconocimiento de las mujeres como científicas, investigadoras y productoras de conocimiento, esto se ejemplifica en el desconocimiento del trabajo de las mismas, la evaluando imparcial de sus productos, y por supuesto en la limitación de presupuesto “este proceso origina diferencias en cuanto al acceso de los medios de producción científica” (Merton, 1977, p. 558).

Este modelo se considera general en el funcionamiento de la institución científica y por lo tanto aplicaría en la comunidad académica de la sociología en Bogotá, teniendo en cuenta el contexto de la ciencia en Colombia, país en el que la ciencia y la producción de la misma se concentran en las universidades. Se procura entonces, comprender cómo las mujeres en esta comunidad han llevado a cabo estas normas y qué posición tienen frente al sistema de recompensas y su papel en el mismo y para tal objetivo es indispensable utilizar la reconceptualización de Rossister (1993) *El Efecto Matilda* en el cual se afirma que el Efecto Mateo tiene unas repercusiones sistemáticas en el caso de las mujeres, esto se puede ilustrar con lo sucedido con Katherine Coleman Goble Johnson, una de las primeras matemática afrodescendientes estadounidense en obtener un posgrado (1938) y quien con otras dos mujeres calculó el regreso exitoso de la misión de la NASA Apolo 13 en la década de los 60, pero con la infortuna de que dicho éxito sólo fue reconocido casi 20 años después por medio de premiaciones; y en caso de la sociología en Bogotá con innumerables aportes de mujeres como Magdalena de León, Luz Gabriela Arango, Elizabeth Ballén, Patricia Jaramillo, entre otras sociólogas que han aportado de manera significativa a la ampliación de la sociología, pero de quienes poco se escucha en aulas de clase y en eventos académicos.

Para complementar estas afirmaciones es necesario reconocer los esfuerzos que realizaron las primeras mujeres por hacer parte de la comunidad académica sociológica, esfuerzos que dieron como resultado productos científicos, hechos demostrados en el caso del ingreso a la educación superior y en la situación de segregación en la Escuela de Chicago cuando en 1902 el presidente de la Universidad William Rainey construye un College Junior solo para mujeres, en el cual solo existía la posibilidad de especializarse en trabajo social, infancia, estadística y ciencias sanitarias; razón por la cual sociólogas como Jane Addams crearon la Hull-House, espacio del que surgieron grupos de teóricas sociales que producían

investigaciones en temas como guerra, política, educación superior y situación laboral de las mujeres; uno de los artículos más conocidos en las publicaciones de la Hull-House fue *Democracy and Social Ethics* publicado en 1902 por Jane Adams (García, 2010). La afirmación que completa este enunciado es que las mujeres han producido ciencia a pesar de que la misma haya sido desarrollada desde una perspectiva masculina.

Comprender el aporte que han realizado las mujeres en el desarrollo de la sociología, implica que las mujeres parte de la comunidad científica de la sociología hayan ejercido la sociología como disciplina, tengan una trayectoria académica y unos productos científicos; de este modo es posible comprender cómo las mujeres abordaron la disciplina y cuáles han sido sus aportes; la inserción, el Efecto Matilda y las normas institucionales de la ciencia son categorías que aportan a la comprensión del proceso de participación de la mujer en la comunidad científica y académica de la sociología, además se rigen a partir de las reflexiones y afirmaciones de la sociología de la ciencia.

3.2. Marco Metodológico

A continuación se presenta la información, metodología y técnicas utilizadas para el desarrollo de esta investigación, elementos que obedecen a los paradigmas empírico analítico y hermenéutico, lo que sugeriría una metodología mixta, teniendo en cuenta que se utilizaron las siguientes técnicas: revisión documental, bibliometría y entrevistas; y que los datos obtenidos se analizaron a partir de la categoría inserción descrita anteriormente.

Previo a emprender la búsqueda, sistematización y análisis de datos, y con la intención de comprender el trato y vacíos investigativos de la temática a trabajar se realizó un estado del arte que se construyó desde la búsqueda en bases de datos y bibliotecas institucionales (Universidad Nacional de Colombia y Universidad Santo Tomás) y de la creación de fichas bibliográficas para la organización efectiva de la información, este ejercicio orientó el problema de investigación en términos conceptuales y de contexto, además abrió paso a la propuesta metodológica descrita en los siguientes postulados.

En un primer momento se desarrolló una revisión documental entre abril y agosto del 2017 acerca de la historia de la sociología en Bogotá, esta revisión se llevó a cabo en la Biblioteca Gabriel García Márquez de la Universidad Nacional de Colombia, en el Repositorio

Institucional de la misma universidad, en la Biblioteca Fray Luis J. Torres, O.P de la Universidad Santo Tomás y en el centro de documentación de la Facultad de Sociología de la misma universidad, la búsqueda se alimentó de fuentes secundarias, principalmente artículos y libros; luego, se desarrollaron dos matrices, una de tematización que recoge los aspectos pertinentes de cada documento revisado y una línea del tiempo para la construcción del texto. A pesar de que el acceso a estos documentos fue factible, se encontró que la historia de la institucionalización de la sociología está inclinada hacia el proceso de la misma en la Universidad Nacional de Colombia, algunos documentos desvalorizan el proceso y el aporte de la comunidad científica concentrada en la Universidad Santo Tomás aunque fueron de gran pertinencia para la legitimidad de la sociología en el país, aspecto que se toca a lo largo de la investigación.

Luego, en una segunda fase ejecutada entre julio y septiembre del 2017 se recogieron los datos para el análisis bibliométrico, para la publicación seriada de Cuadernos de Sociología articulada a la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás se realizó una revisión en físico de los números en la hemeroteca de la Biblioteca Fray Luis J. Torres, O.P, en el caso de la Revista Colombiana de Sociología se logró realizar por medio digital (<https://revistas.unal.edu.co/index.php/RECS>), para posteriormente ordenar la información en una tabla que contiene criterios relacionados con los indicadores pertinentes: año de publicación, volumen y número, tipo de texto (presentación, artículo y otro), desagregación por sexo, coautoría y total de artículos por volumen. En esta fase también se incluyeron los trabajos de grado⁹ de las egresadas de sociología de la Universidad Santo Tomás y Universidad Nacional de Colombia entre el año 1969 y el 2000, se obtuvieron datos únicamente de la modalidad de pregrado ya que se consideró la modalidad de la que se obtendría más información; estos datos se encontraron en las bibliotecas centrales de las dos universidades, pero gracias a que la revisión de los trabajos de grado es estricta, se optó por realizar la sistematización por medio de los registros de los trabajos en los catálogos de las dos bibliotecas para así tener la información de todos los trabajos al tiempo y lograr organizarlos incluyendo exclusivamente los trabajos realizados por mujeres.

⁹ Se incluyen los trabajos de grado como información importante para evidenciar los intereses investigativos de las estudiantes de la época.

Esta fase del proyecto fue una de las más larga, pues la información de los indicadores tuvo que ser sistematizada, es decir, en el registro de la Revista Colombiana de Sociología no se encontraron presentes los indicadores necesarios para los objetivos de la investigación, como la desagregación por sexo y el índice de coautoría; en el caso de Cuadernos de Sociología, la publicación aún no está digitalizada, por lo mismo surgió la tarea de organizar los datos de la revista en los indicadores propuestos. Gracias a las condiciones de los datos encontrados se plantea la pertinencia de agregar otros datos a esta fase: las publicaciones previas al año 1979 del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia.

En la tercera fase se llevó a cabo una búsqueda de mujeres que cumplieran con las siguientes características: ser egresada de sociología entre el año 1970 y 2000, ser egresada de la Universidad Santo Tomás o de la Universidad Nacional de Colombia y tener por lo menos cinco años de trayectoria académica, para garantizar una recorrido y unas experiencias específicas dentro de la comunidad académica. Se realizó un primer contacto entre agosto y septiembre del 2017 vía correo electrónico en el cuál se plasmó la solicitud para una entrevista y además se adjuntó el consentimiento informado necesario para aplicar las entrevistas. En esa fase hubo dificultades a la hora de concretar un encuentro para aplicar las entrevistas, algunas sociólogas que cumplían con el perfil fallecieron o están en una etapa de vejez, otras, no contaban con el tiempo disponible para el encuentro; por estas razones se aplicó la entrevista a tres sociólogas, que a pesar de su poca disponibilidad de tiempo accedieron a la entrevista: Elizabeth Ballén, Patricia Rodríguez y Patricia Jaramillo. Estas entrevistas semi-estructuradas se llevaron a cabo a partir de una guía (anexada al final de este documento) que orientó las preguntas y conversación hacia información pertinente para el desarrollo de la investigación. Posteriormente se realizó una codificación manual a partir de las transcripciones de las entrevistas, ejercicio que permitió un análisis organizado y de contenido que se articuló a las dos fases anteriores. Este proceso se detalla en el quinto apartado de la investigación.

4. Historia de la Sociología en Bogotá

En esta primera fase de la investigación se expone a partir de un referente histórico el proceso de institucionalización de la sociología en Bogotá, en primera instancia se realiza un breve contexto del desarrollo de la ciencia en Colombia para comprender el contexto institucional

en el que se originó la disciplina, luego se describe de manera general los primeros acercamientos a la investigación sociológica en el país para finalmente presentar puntualmente la institucionalización de la sociología en tres universidades de la ciudad.

4.1. Breve contexto del desarrollo de la ciencia en Colombia

La historia de la ciencia en Colombia ha sido desarrollada a partir de varios enfoques, por lo general, se desarrolla a partir de expertos en una ciencia o disciplina que dan cuenta de la producción científica y su acumulación, además de la pertinencia que ésta ha tenido a lo largo de los años un ejemplo de estos casos es el estudio realizado por Arenas, G. et al. (1990) - *Estudio sobre el estado de desarrollo y de inserción de la física en Colombia*-. Pero en los últimos años se ha considerado importante comprender el surgimiento de la ciencia teniendo en cuenta el contexto socio-histórico y variables que influyeron en el proceso, además, se ha optado por escribir una historia de las ciencias a partir de perspectivas diferentes, historia de la que han estado interesados principalmente los sociólogos, en el caso colombiano los hermanos Olga y Gabriel Restrepo, quienes han realizado una variedad de obras alrededor de los estudios de ciencia, tecnología y sociedad.

La institucionalización de la ciencia en Colombia ha sido un proceso difícil y lleno de interrupciones principalmente gracias a hechos políticos y sociales en época de la independencia e inicios de la República (mediados del siglo XIX), en donde proyectos relacionados con Botánica y Astronomía, pioneros en la investigación en este territorio no se desarrollaron de forma sistemática. Este tipo de circunstancias de las que no se profundizará limitó y frenó en varios momentos el proceso de institucionalización de la ciencia en el país, entendiendo tal institucionalización como “la aceptación y reconocimiento del valor de las actividades científicas, la convicción de que éstas merecen ser desarrolladas y patrocinadas, y que pueden construir la dedicación fundamental, y aún exclusiva, de grupos de individuos socialmente respetados” (Becerra y Restrepo, s.f, p. 5).

Luego de varias exigencias por parte de los diferentes grupos de comunidades académicas que surgieron a partir de la entrada de diferentes profesiones en el país en la década de los años 30, 40 y 50, en 1968 nace Colciencias por decreto no. 2869 de 1968 (Fondo Colombiano

de investigaciones científicas –Francisco José de Caldas–), entidad que para 1975 se articuló al Departamento de Planeación Nacional con el fin de crear políticas para controlar y evaluar la labor y producción científica (Becerra y Restrepo, s.f).

A partir de este breve recuento es pertinente mencionar que en la época a examinar aún no se habían consolidado muchas de las políticas en ciencia y tecnología que rigen actualmente, en ese momento eran apenas impulsos políticos que concibieron la ciencia como un factor importante para el desarrollo económico del país, elemento que se evidencia en las primeras financiaciones para la ciencia por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (Gómez, 2015).

En ese sentido, es pertinente mencionar que la institucionalización de la ciencia en Colombia se logró en articulación con las instituciones de educación superior, es por esa razón se considera como comunidad académica a las personas vinculadas con la sociología en el país teniendo en cuenta que la comunidad científica “es una herramienta necesaria para resolver los problemas científicos, la anterior está compuesta por un grupo de personas que practican una especialidad científica, quienes legitiman o invalidan un paradigma y un problema de investigación; y de quienes depende las revoluciones científicas (cambio de paradigma)” (Kuhn.1962, p. 272). En este caso se hace referencia a la comunidad académica como objeto de estudio, teniendo cuanta la información anterior y que no se analizaron institutos de investigación u otros entes exclusivamente dedicados a producir ciencia.

4.2. La sociología como profesión

La sociología en Colombia se posiciona como profesión a partir de 1959, antes de esta fecha es posible afirmar que se desarrollaba con un enfoque completamente disciplinar, la institucionalización de la disciplina enmarcada en los Departamentos o Facultades del país abre paso a un desarrollo práctico de la sociología, teniendo en cuenta que el fin de la creación de un pregrado sería incluir a los ciudadanos al mundo laboral.

Diferenciar el ejercicio de la sociología como práctica o como disciplina es necesario en el sentido en que la ejecución de cada una conlleva a diferentes niveles en el aporte al desarrollo del conocimiento sociológico; es decir, la sociología como práctica puede llegar a quedarse en un ámbito institucional: en una empresa, en un modelo económico, en un diseño

metodológico; productos que al fin aportan, como lo menciona Bourdieu (2000) a reforzar y legitimar mecanismos sociales, a este tipo de sociólogos Bourdieu los denomina *ingenieros sociales*. Contrario a lo anterior, ejercer la sociología como disciplina lleva consigo “comprender el mundo social, comenzado por el poder” (p. 29), así la sociología como disciplina crea un aporte fundamental al desarrollo de la misma.

La historia de la sociología en Colombia, es una cuestión que trae consigo diversas percepciones en cuanto al recorrido académico, al proceso de profesionalización, al aporte a la disciplina por parte de instituciones educativas del país y a la relación de la misma con la sociedad colombiana; lo anterior se da, gracias a acontecimientos políticos trascendentales que marcaron los intereses de la investigación sociológica. El presente recorrido histórico dará cuenta del desarrollo de la sociología enfocado en tres universidades bogotanas: Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Santo Tomás; se ejecutará con base en documentos realizados por Gonzalo Cataño (1986), Gabriel Restrepo y Olga Restrepo (s.f) y Guillermo Páez (1997). En el caso de la Pontificia Universidad Javeriana, se incluye en este apartado gracias a que el Departamento de Sociología de esta universidad es el segundo en ofertar el programa de pregrado a nivel nacional, pero el cierre del mismo en 1971 fue tan extenso que no existen datos para la época a examinar, por esa razón no es incluida en la investigación.

La sociología como campo investigativo es mencionado por primera vez en 1880 gracias a un discurso de Rafael Núñez, en el que trae a acotación la importancia de este tipo de investigaciones para la construcción de Estado; a partir de dicha introducción, sectores académicos empiezan a interesarse en esta disciplina y en 1882 se da apertura a la primera cátedra de sociología dictada por Salvador Camacho Roldán en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia. En esa misma década se inaugura la primera escuela de sociología a nivel mundial, la Escuela de Chicago en Estados Unidos en la cual se aceptó desde sus inicios la vinculación de mujeres gracias a factores financieros (García, 2010).

A pesar de que en los inicios del siglo XX hubo un desarrollo de la disciplina por parte de personajes -como Luis López de Mesa-¹⁰ que fueron pioneros en estudios sociales, culturales

¹⁰ Uno de las investigaciones más influyentes de Luis López de Mesa fue *Introducción a la Historia de la Cultura en Colombia* publicada en 1930.

y políticos en el país (que además fueron de gran relevancia en la toma de decisiones reformistas), no se evidencia ningún proceso para posicionar la sociología en un carácter institucional, esto pudo haber sucedido por la crisis que enfrentó el sistema educativo¹¹ y económico, el despojo de Panamá en 1903 y la guerra civil de los mil días 1898-1901. Es necesario resaltar algunos acontecimientos que se llevaron a cabo a mediados de este siglo; el 9 de abril de 1948 ocurre un suceso que marcó la historia del país *El Bogotazo*, asesinan a Jorge Eliecer Gaitán, promotor de una reforma agraria y tributaria en el país; situación que define la formación de grupos insurgentes como la Guerrilla Liberal (1949-1953) en la región de los llanos orientales, grupo liderado por Guadalupe Salcedo.

En 1950, después de 62 años de ser mencionada la sociología en Colombia surge el Instituto Colombiano de Sociología, el cual no tuvo mayor reconocimiento a nivel científico probablemente por la falta de sociólogos de formación. Por otro lado, el gobierno de Rojas Pinilla en 1954 interesado en desarrollar estudios sobre las condiciones de desarrollo del país, contacta al dominico francés Joseph Lebret¹² (Gómez, 2015), quien se puede considerar especialista en ciencias sociales gracias a su trabajo pionero enfocado en la investigación-acción; la *Misión de Economía y Humanismo* fue un proyecto que Lebret ya había llevado a cabo en Brasil y que en Colombia fue publicado en 1958 con el nombre de *Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia*, este estudio se realizó a partir de herramientas metodológicas y análisis propios de la sociología (Gómez, J 2015), por lo cual se puede considerar a Lebret como uno de los personajes que inspiró la fundación de las diferentes facultades de sociología en el país, especialmente en la universidad dominica de Bogotá, aspecto que se desarrollará a continuación.

Así el panorama, las primeras facultades de sociología en el país tuvieron origen en el año de 1959 en tres universidades: Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá y Pontificia Universidad Bolivariana en Medellín; la apertura de estas facultades se llevó a cabo en medio de las intenciones del *Frente Nacional* y de la renovación de la iglesia católica con el *Concilio Vaticano II* en 1958, escenarios que sin duda influyeron

¹¹Según Herrera, M (s.f) en la época de la *República liberal 1930-1946* la educación fue considerada como un problema de orden nacional.

¹² En su adultez Lebret participó en la Primera Guerra Mundial siendo oficial de Marina, se ordena como sacerdote dominico en 1928.

en los intereses científicos de la sociología en Colombia. Según Cataño (1986) los grandes objetivos de las tres primeras instituciones interesadas en abrir el programa de sociología en el país eran: formar investigadores en ciencias sociales y capacitar para la realización de proyectos a nivel territorial; los dos factores influenciados por el concepto de cambio social. Posteriormente se abren los programas en 1965-66 en la Universidad Santo Tomás y Universidad de la Salle en Bogotá.

4.3. Origen institucional de la sociología: tres universidades

En el siguiente apartado se expondrá un recorrido histórico acerca de la historia de la institucionalización de la sociología en la ciudad de Bogotá, se mencionan varias universidades, pero se hace énfasis en tres universidades: Santo Tomás, Nacional y Javeriana, teniendo en cuenta de que estas fueron las primeras universidades en incluir el programa de sociología en Bogotá.

La fundación del departamento en la Universidad Nacional de Colombia en 1959 ha sido de gran influencia en el desarrollo de la sociología en el país; el apoyo de Orlando Fals Borda y de Camilo Torres en la institucionalización de la sociología fue un enérgico sustento (a pesar de las diferentes crisis) para la realización de los planes de estudios y la producción de investigaciones en sociología. En un comienzo, el departamento estaba a cargo de docentes en su mayoría extranjeros, ya que se requerían personas graduadas en sociología, fenómeno que influyó en la enseñanza teórica y metodológica con un énfasis funcionalista (Restrepo y Restrepo, 2009). El departamento de sociología en la Universidad Nacional de Colombia hizo parte a partir de 1962 de la Facultad de Ciencias Sociales.

Fals Borda fue el personaje con más influencia en el departamento, en 1960 renuncia a su cargo como Ministro de Agricultura y se dedica desde la universidad a encontrar soluciones factibles para el problema agrario en Colombia, trabajo que se concreta en la propuesta de reforma Ley 365 sancionada en 1961. En ese sentido, puede afirmarse que la sociología fue una gran influencia en el país en la década de los 60, teniendo en cuenta que en esa época se dio paso a al primer Plan de Desarrollo Nacional y a propuestas de Reforma Agraria.

La apertura de la Facultad de Sociología en la Pontificia Universidad Javeriana se lleva a cabo en 1959, al mismo tiempo en que se creó el Centro de Investigaciones y Educación Popular –CINEP-, los dos proyectos se desarrollan a partir de los intereses de los Jesuitas en los estudios sociales y concretamente por decisiones burocráticas. En 1965 los estudiantes del departamento protestan por un cambio de la estructura académica y administrativa considerándola obsoleta (Páez, 1997), este escenario fue tan neurálgico para la administración que el Departamento se cierra en 1971 y vuelve a abrir sus puertas hasta finales de la década de los años 90.

Posteriormente, los acontecimientos políticos en el país en la década de los 60, la violencia organizada, el asesinato de Kennedy que causó la caída de la *Alianza para el Progreso* programa ofrecido por los Estados Unidos como ayuda externa para crear condiciones de desarrollo y estabilidad política en Latinoamérica (Rojas, 2010), las estrategias para el desarrollo desde una postura económica y la demanda de estudiantes en el departamento de sociología en la Universidad Nacional de Colombia en 1969, influyó en los intereses investigativos y académicos de estudiantes y docentes; razón por la cual en el mismo año se lleva a cabo una reforma apelando a las fuentes de financiación externa para la investigación y a las tendencias funcionalistas en el plan de estudios. Estos hechos se relacionan con la gran acogida de la teoría crítica por parte de estudiantes y docentes (Cataño, 1986). Darío Mesa fue el personaje más influyente en la realización de la reforma en la Universidad Nacional de Colombia, quien aseveró la necesidad de retomar el papel de la teoría sociológica, tanto clásica como contemporánea, en los planes de estudio.

La apertura de la Facultad de Sociología en la Universidad Santo Tomás sucedió en 1965, probablemente con una gran influencia de los ideales y trabajos desarrollados por Joseph Lebet en el país, este dominicano inspiró el *Movimiento Testimonio* un grupo de intelectuales católicos quienes evitaron inscribirse en algún partido político (Gómez J, 2015), el movimiento fundó la Revista Testimonio (1947-1957) en la cual se publicaron los aportes de la Misión Económica y Humanismo de Lebet.

Estos tres programas de sociología tuvieron cierres por diversas razones, en la Pontificia Universidad Javeriana se cierran las matrículas en 1971 como resultado de protestas

realizadas por estudiantes entre 1971 y 1972 se cierran en la Universidad Nacional de Colombia, en gran medida por la crisis estructural que pasaba el departamento.

Gonzalo Cataño, sociólogo interesado en la enseñanza de la sociología y su recorrido histórico y académico en Colombia, consideró a la Universidad Nacional de Colombia como único pilar de la sociología en el país, argumentando que allí la disciplina surgió a partir de intereses académicos por parte de sus “fundadores” a diferencia de la apertura del programa en universidades confesionales en las que, según Cataño (1986) tales aperturas fueron simplemente una decisión burocrática, situación que influiría en la falta de una personalidad académica que guiara la labor docente e investigativa, de hecho, el autor afirma que los intereses de estas universidades (Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Santo Tomás y Universidad de la Salle) radicaban en el acercamiento de la iglesia a la “cuestión social”, inspirado por la carta *Mater et Magistra* redactada por el papa Juan XXIII en 1961. Con lo anterior, es preciso comentar que en síntesis Cataño describe el estado de la sociología en universidades confesionales (aún en su tiempo) como insuficiente, afirma que los docentes estaban mal capacitados y la educación se acercaba más a la formación de técnicos que a la de investigadores, asociando esta situación con la enseñanza del trabajo social.

5. Participación de las mujeres en la sociología

5.1. Consideraciones metodológicas

En esta segunda fase de la investigación se realizó un análisis bibliométrico gracias a que las características de este tipo de datos responden a algunos problemas relacionados con los indicadores que se han usado generalmente, se entiende que los indicadores juegan un papel como instrumento de soporte y evaluación presente en las políticas públicas en el sector de ciencia y tecnología (Daza y Pérez 2008) y como se ha expuesto en capítulos anteriores, existe poco material que reconozca el papel de la mujer en la ciencia y la falta de indicadores en relación con la desagregación sexual ha sido un factor que sigue fomentando el desconocimiento de los aportes y contribuciones de las mujeres a la ciencia.

En relación con lo expuesto anteriormente se realizó en un primer momento una descripción de las primeras publicaciones periódicas de la comunidad académica de la sociología en Bogotá (1959-1979) condensada en la Universidad Nacional de Colombia, esto, para rastrear los primeros aportes de las mujeres al desarrollo de la sociología en el país; teniendo en

cuenta que son aquellos los documentos oficiales y legitimados por la comunidad académica del momento. Posteriormente se desarrolla un análisis bibliométrico de dos revistas vinculadas a los programas de sociología de las dos universidades a examinar.

La importancia de este tipo de publicaciones radica en que allí se plasmaron las investigaciones y producciones que se consideraron más pertinentes por la comunidad académica de cada universidad, y para comprender la importancia de estos productos es necesario mencionar que inicialmente, antes de institucionalizarse la sociología en el país, se consideraban productos académicos de ciencias sociales ensayos críticos acerca del mundo social, un ejemplo de ello son algunas publicaciones realizadas por Luis López de Mesa; pero en plena institucionalización de la sociología, los estudios sociales toman un carácter académico, técnico y metodológico sin tintes políticos ni abstractos; y se fundamentaron en datos concretos y experimentales (Vega, 2012), estudios que evidencian este giro son los producidos por Orlando Fals Borda, Ernesto Gulh y Anita Weiss.

El ejercicio de “contar” la cantidad de artículos que publicaron las mujeres en revistas se aplica con el fin de referir de forma empírica la participación de las mismas en la sociología institucionalizada en dos universidades, teniendo en cuenta que en los diferentes documentos acerca de la historia de la sociología en Colombia no se encuentra ningún apartado con indicadores que desagreguen por sexo.

El preámbulo anterior justifica la realización de la primera y tercera fase de la investigación, en las cuáles a partir de una revisión documental se describe el proceso de institucionalización de la sociología en Bogotá y su relación con el contexto histórico; y con la aplicación de tres entrevistas que dieron una perspectiva local y personal de la experiencia de las mujeres en la comunidad académica, datos que al fin permiten un análisis fructífero y complementario a la bibliometría.

Es necesario tener en cuenta que la información que se recogió se delimita desde el año de 1960, pero no necesariamente existe información desde ese año, es decir, para las tesis, la primera que se encuentra en la Universidad Santo Tomás data en el año de 1971 y en la Universidad Nacional de Colombia data en el año de 1964; de igual forma se comportan las

revistas, Cuadernos de Sociología empieza en 1977 y la Revista Colombiana de Sociología en 1979.

La búsqueda de los datos se realizó durante tres meses entre julio y septiembre del 2017, los datos que se tuvieron en cuenta corresponden únicamente un indicador de género, por lo cual el objetivo del mismo no abarca un análisis completo de la producción de las revistas o tesis.

El análisis bibliométrico se aplicó en dos casos, las revistas o publicaciones seriadas de 1970 al 2000 de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás y del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia; se considera de gran importancia incluir las revistas teniendo en cuenta su carácter como herramienta para producir y difundir productos académicos, puede que en la época examinada la publicación no fuera de gran importancia en la comunidad científica como lo es actualmente, pero si era en su momento, la única forma de difundir y dar a conocer las investigaciones, intereses y participación en eventos académicos.

En el primer caso se consideran: de la publicación seriada en físico –Cuadernos de sociología- de la Universidad Santo Tomás 35 números correspondientes a los años entre 1977 y 2000 y de la publicación seriada digital -Revista Colombiana de Sociología- de la Universidad Nacional de Colombia 15 números correspondientes a los años entre 1979 y 2000; se realizará un análisis de la dinámica de producción de las publicaciones por año, de la producción según sexo, de los índices de coautoría y de los intereses investigativos de las mujeres que publicaron.

En el segundo caso, se examinan trabajos de grado de mujeres egresadas de sociología entre 1970 y 2000 de la Universidad Santo Tomás y Universidad Nacional de Colombia, para este análisis se tendrán en cuenta únicamente los trabajos de grado de mujeres en comparación con la totalidad de trabajos de grado durante la época y los intereses investigativos ilustrados en ellos. En este caso es indispensable tener en cuenta que los trabajos de grado se empezaron a digitalizar en el 2003, sin incluir trabajos de años anteriores, en efecto, los trabajos de grado revisados se encuentran únicamente en físico en las bibliotecas de las universidades, siendo necesario realizar la exploración en los catálogos de las bibliotecas.

5.2. Publicaciones seriadas del Departamento de Sociología UN antes de 1979¹³

En los inicios del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia se evidencia que la difusión de la producción académica se realizó por medio de publicaciones seriadas, la primera de ellas “Monografías Sociológicas” que data del año 1959 al 1967 con la publicación de 14 números, puede afirmarse que fue la primera publicación seriada de los programas de sociología en el país, en esta serie publicaron personajes como Virginia Gutiérrez de Pineda, Lynn Smith, Orlando Fals Borda y Camilo Torres; estos personajes fueron considerados como los “fundadores” de la sociología en Colombia y realizaron ensayos e investigaciones relacionados con la sociología rural y fenómenos culturales del país.

En un segundo momento y con un tinte más técnico surge “Cuadernos de Sociología”, de esta serie se publicaron 6 números entre el año 1970 y 1973, se evidencian en estos números la participación de Carmenza Gallo, Gabriel Restrepo, Darío Mesa, Fernando Uricoechea, entre otros, representando una nueva generación de sociólogos de la Universidad Nacional de Colombia. Luego surge la última publicación anterior a la Revista Colombiana de Sociología “Documentos de Sociología” que difundió 19 números a pesar de su corta duración entre 1977 y 1979 contando con la participación de la misma generación de “Cuadernos de Sociología”.

Esta información evidencia los primeros rastros de aportes de las mujeres a la sociología, Virginia Gutiérrez y Anita Weiss, fueron pioneras en la publicación de productos académicos con estudios sobre la cultura popular colombiana y la participación política en el país. Aunque Virginia Gutiérrez de Pineda fue formada en antropología es indiscutible que fue la primera mujer en ser parte de la comunidad académica de la sociología en Bogotá e inspiró una línea que pronto estaría en auge en las investigaciones sociológicas del país: Familia.

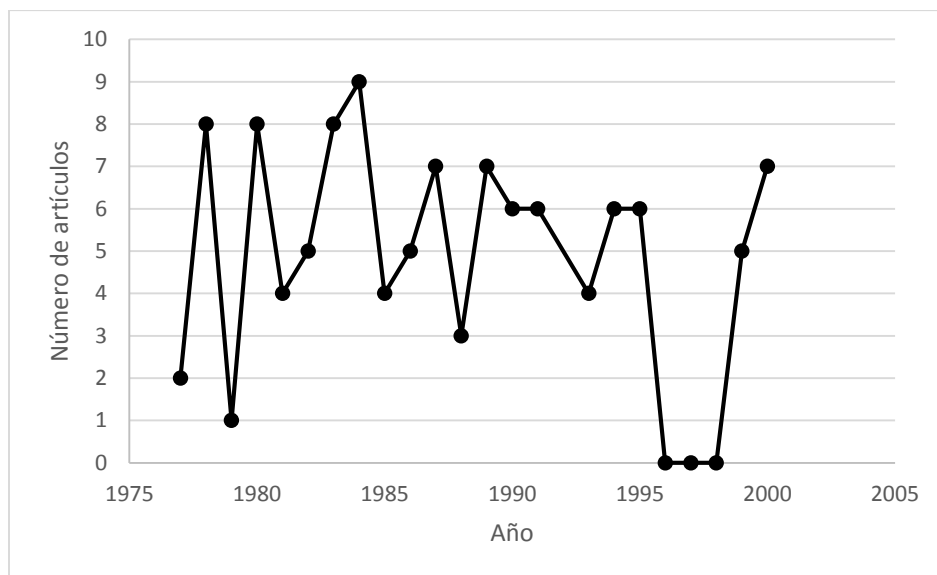
¹³ Los datos para el desarrollo de esta sección son retomados de la bibliografía “Publicaciones del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional: 1959-1979” (1979). Realizada por Gabriel Restrepo y Luis Carlos Díaz.

5.3. Cuadernos de Sociología: Universidad Santo Tomás

Esta publicación periódica empieza su difusión en el año 1977, y probablemente estuvo inspirada en la segunda serie de publicaciones difundidas por el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional. Cuadernos de Sociología articulada a la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás mana como una revista institucional con la intención de ser una herramienta para estudiantes y docentes interesados en las ciencias sociales, además, como objeto de toda revista científica, se enfocó en el objetivo de difusión científica producido por el Centro de Investigación de la Facultad, estudiantes y docentes (Páez, 1977).

Figura 1: Distribución de producción Cuadernos de Sociología 1977-2000

Fuente: Realización propia



En la figura 1 se evidencia la producción de la revista de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás a lo largo de 23 años, existió una gran variación en el número de artículos publicados pero un esfuerzo por mantener una producción sistemática al pasar de los años, de 1996 a 1998 se observa un fenómeno de nula producción, lo anterior pudo deberse a cambios administrativos que influyeron en la edición y organización de la revista así como a la implementación de nuevas políticas en cuanto al control y evaluación de la ciencia y tecnología en el país. Cuadernos de Sociología fue la publicación seriada que más

se mantuvo en la época, publicando 111 artículos en 20 volúmenes desde su origen en 1977 hasta el año 2000, llegó a publicar hasta 9 artículos en un año -1984-. La primera década de su existencia (1977- 1986) fue la más productiva con un 55% de publicaciones, en comparación con la producción en la segunda década (1987-1996) en la cual se evidencia un 34% del total de la producción.

Luego de exponer la distribución de la producción de la revista, es necesario conocer la producción desagregada por sexo para evidenciar el porcentaje de producción de artículos por parte de las mujeres frente a la producción realizada por hombres y al total de la producción, este indicador poco se encuentra en los estudios bibliométricos o en los registros bibliotecarios de las revistas, se presentan los datos de la siguiente manera:

Tabla 1: Porcentaje de producción por sexo en Cuadernos de Sociología

Fuente: Producción propia

Publicación seriada	% Art. Por hombres	% Art. Por mujeres
Cuadernos de Sociología	84	16

En la tabla 1 se encuentra una gran diferencia en la producción de la revista, 84% de los artículos fueron escritos por hombres y solo el 16% por mujeres, a pesar de que en casi dos décadas la directora de la revista fuera una mujer, la profesora Alina López de Rey. Este porcentaje se relaciona directamente con el –escepticismo organizado- la forma de evaluar los artículos para la aprobación de publicación, se observa en esta tendencia que las mujeres que publicaron allí lo hicieron más de una vez y además hicieron parte de la planta docente, como el caso de Ana Dolores Medina de Ruiz, quien publico tres artículos relacionados a la estratificación social en la ciudad de Bogotá, la aprobación de los mismos pudo deberse a tres factores: 1. Ana Dolores Medina de Ruiz formó parte de la planta docente de la Facultad, 2. La especialización de la investigación, se evidencia que durante los años de difusión de la revista, esta mujer se especializó en el tema de clases y estratificación social y 3. El porcentaje de mujeres en la planta docente de la Facultad en el momento era bajo, y esto se evidenció en el porcentaje de mujeres que publicaron en dicha revista.

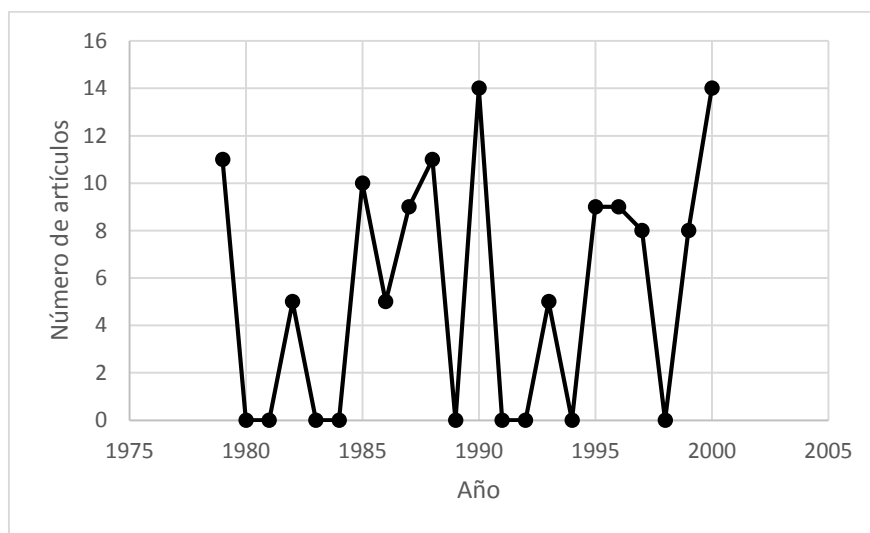
En general, los artículos publicados por mujeres como María Victoria C. de Fornier, Alina López de Rey y Ana Dolores Medina en la revista tocaron temas como el sistema de estratificación social, metodologías de investigación, participación de la mujer, familia y aportes de la sociología al desarrollo del país.

5.4. Revista Colombiana de Sociología

La Revista Colombiana de Sociología, surge como “un espacio para la reflexión y análisis de lo social en una perspectiva científica, nacional y política” (Betancourt, 1979, p. 3) a finales de la década de los 70, es la publicación periódica del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia que ha tenido más duración y a pesar de suspender intermitentemente su difusión por 9 años, a partir de su origen y hasta el año 2000 realizó la publicación de 118 artículos en 15 volúmenes.

Figura 2: Distribución de producción Revista Colombiana de Sociología 1979-2000

Fuente: Realización propia



Se observa en la figura 2 que la segunda década de existencia de la revista (1990-2000) fue la más fructífera con el 57% de las publicaciones, en comparación con la primera (1979-1989) con el 43% del total de publicaciones. Sin embargo, también es posible evidenciar que los años de nula producción se relacionan con acontecimientos histórico-administrativos por los que pasó el Departamento en medio del retiro de Orlando Fals Borda luego de la muerte de Camilo Torres en 1966 y las reformas al plan de estudio impulsadas por Dario Mesa.

Tabla 2: Porcentaje de producción por sexo en la Revista Colombiana de Sociología

Fuente: Producción propia

Publicación seriada	% Art. Por hombres	% Art. Por mujeres
Revista Colombiana de Sociología	91	9

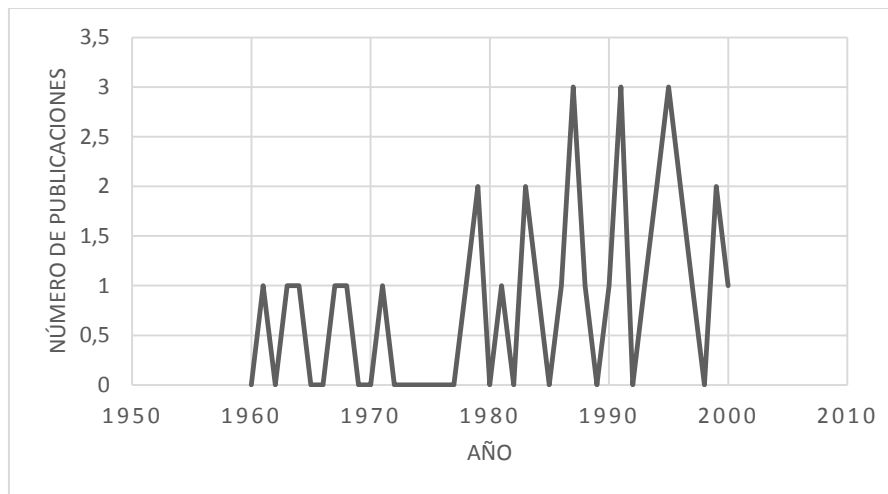
En la tabla 2, se observa la desagregación por sexo sobre el número de artículos publicados entre 1979 y 2000, el 91% de artículos fue publicado por hombres, diferente en el caso de las mujeres que publicaron en 21 años el 9% de los artículos. En esta revista no se hizo uso de la coautoría, solo se evidencia un caso de la publicación de un artículo realizado por dos mujeres Luz Gabriela Arango y Mara Viveros en 1996. Los artículos publicados por mujeres como Luz Teresa Gómez de Mantilla, Diana Obregón Torres, Anita Weiss, Luz Gabriela Arango y Olga Restrepo, tocaron áreas como la participación de las mujeres en la política colombiana, metodologías de investigación y técnicas de investigación, reseñas y el aporte de la sociología como ciencia.

El resultado de la sistematización de estos datos evidencia la inserción de las mujeres en la sociología entre el año 1977 y el año 2000, retomando que la inserción se entiende como un proceso en el cuál las mujeres empiezan a ser parte de la comunidad académica como miembros activos, actividad que se materializa en la publicación de artículos en las revistas examinadas anteriormente.

Ahora, para la comprensión general de los datos presentados anteriormente, y teniendo en cuenta que con el análisis de una sola publicación seriada no es posible evidenciar el proceso de inserción de las mujeres en comunidad académica de la sociología en Bogotá entre el año 1960 hasta el 2000, se optó por realizar la siguiente gráfica, en donde se compila el total de artículos que realizaron las mujeres en las publicaciones seriadas durante la época; de 1959 a 1977 se hizo uso de la información de las publicaciones del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional, del año 1977 hasta el año 2000 se sistematiza la información de Cuadernos de Sociología de la Universidad Santo Tomás y de la Revista Colombiana de Sociología articulada al Departamento de Sociología de la Universidad Nacional.

Figura 3: Proceso de inserción de las mujeres – publicaciones seriadas

Fuente: Realización propia



En la figura 3, se evidencia el proceso de inserción de las mujeres entre el año 1960 hasta el 2000, esto, a partir del número de publicaciones por año que realizaron las mismas en las revistas institucionales. En la figura se observa que fue un fenómeno progresivo, ya que entre 1959 y 1979 las mujeres publicaban a un artículo por año, este dato se relaciona con la poca duración de las publicaciones seriadas de la Universidad Nacional y demuestra que las mujeres emprendieron el proceso de inserción a la comunidad académica al mismo tiempo que sus pares hombres, teniendo en cuenta que en 1959 se fundó el primer programa de sociología en Colombia y desde ese momento tanto mujeres como hombres hicieron parte de la comunidad; también es posible afirmar que del año 1979 al 1989 hubo un rápido aumento de artículos realizados por mujeres en las publicaciones y la década de los 90 fue en la que se evidenció un mayor número de publicaciones.

Luego de comprender que las mujeres efectivamente consumaron un proceso de inserción en la comunidad académica de la sociología, se cuestiona el reconocimiento de los aportes de las mismas a la disciplina en Bogotá, que como se mencionó en los primeros apartados de esta investigación se evidencia en los planes de estudios, los textos que se consideran

pertinentes en las aulas de clase, en los eventos académicos, entre otros escenarios; el poco reconocimiento de las mujeres por los aportes a la sociología del país es un fenómeno que brota a partir de algunos efectos de la estructura normativa de la ciencia y que se pueden considerar como anomalías en el *ethos* de la comunidad académica, es decir, el no reconocimiento de las mujeres afectaría el valor del universalismo porque se descartan los aportes específicamente de mujeres aunque estos cumplan con los parámetros técnicos y sean de gran pertinencia para la disciplina.

En cuanto al sistema de recompensas -que en este caso otorgaría el reconocimiento- se identifica el Efecto Matilda en dos aspectos: el primero, ocurre en la sistematización de los datos en las universidades examinadas, no existe un indicador que desagregue por sexo, lo que fomenta un desconocimiento de los aportes de las mujeres, y gracias a los documentos que se refieren a la historia de la sociología resaltando el papel de los “padres fundadores” podría suponerse sin ese indicador que las mujeres no aportaron al desarrollo de la disciplina; y por otro lado, se demuestran grandes aportes en las líneas de sociología rural, género, sociología del trabajo, sociología de la familia, teoría crítica y sociología de la ciencia y estos no son reconocidos en los diferentes espacios académicos.

5.5. Egreso e intereses investigativos de las mujeres en sociología USTA y UN

Los trabajos de grado son -inclusive actualmente- un requisito para optar por el título de socióloga o en su momento de licenciada en sociología, pero se debe mencionar que la evaluación de estos en la época (1970-2000) era de alta exigencia debido a que en el país se ofertaban pocas opciones para estudiar un posgrado, otorgándole así un gran valor al título de pregrado. El análisis de este tipo de información surge con la cuestión de rescatar los intereses investigativos que tuvieron las mujeres estudiantes de sociología, ya que, como se evidencia en el apartado anterior, las publicaciones seriadas articuladas a los programas de sociología en la Universidad Santo Tomás y Universidad Nacional de Colombia no develan una muestra representativa para relucir tales intereses, teniendo en cuenta que la participación de las mujeres en la publicación de artículos fue mínima.

Los resultados de la revisión no permitieron un análisis transeccional dado que los datos de la década del 60 y del 90 son muy pocos comparados con los existentes para las décadas del

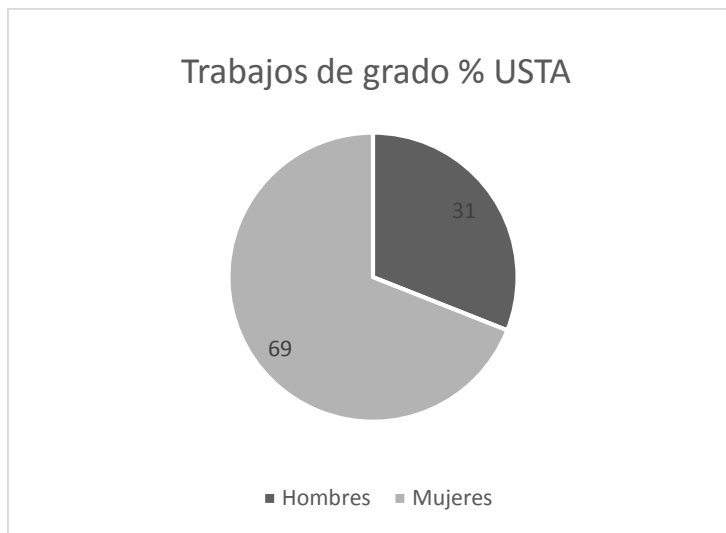
70 y del 80. Se realiza entonces un análisis general de los trabajos de grado, la distribución por género y los temas trabajados por mujeres durante la época.

Universidad Santo Tomás

En la producción de trabajos de grado de la Universidad Santo Tomás se observa que entre 1971 y 2000 el 69% de los trabajos eran producidos por mujeres y un 31% por hombres, una diferencia significativa, que devela también que durante la época las mujeres eran quienes más se inscribían al programa. En la figura 3 se puede observar que realmente hubo una participación –física- dentro de las aulas, pero tal participación no se evidencia en la producción de artículos en las revistas, probablemente el fenómeno está articulado al poco interés de los estudiantes de publicar, los autores de los artículos eran por lo general docentes y directivos, sector en donde los hombres ocuparon en el momento la mayoría de cargos.

Figura 4: Porcentaje de realización de trabajos de grado por sexo USTA

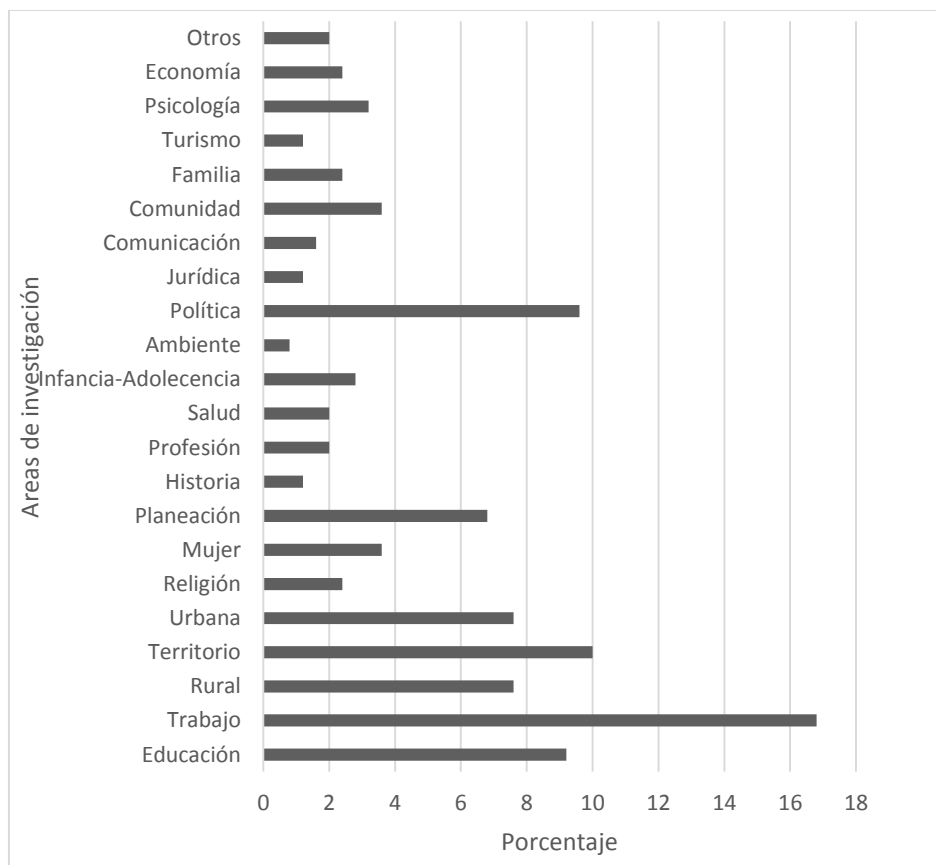
Fuente: Realización propia



En cuando a los intereses académicos de las estudiantes, teniendo en cuenta que no todas las mujeres se dedicarían a la vida académica, pero que el trabajo de grado demostraría los intereses investigativos durante la carrera se observa en la Figura 4 que las áreas de

investigación son variadas, trabajos en relación con la sociología del trabajo fueron los que más se produjeron con un 17% seguido de temas articulados con el territorio (10%) y la política (9.5%), las áreas de planeación, urbana, rural y educación también tuvieron lugar en los intereses de las mujeres. Este resultado pudo haberse dado gracias a la coyuntura política que atravesaba el país incluyendo el movimiento sindical y a los intereses institucionales que planteaba la universidad. Las áreas de menos interés son las relacionadas con historia, jurídica y ambiente con menos de un 2% de visibilidad, situación que puede relacionarse con la poca interdisciplinariedad de las investigaciones de la época.

Figura 5: Porcentaje de áreas de investigación en los trabajos de grado de la USTA
Fuente: Realización propia

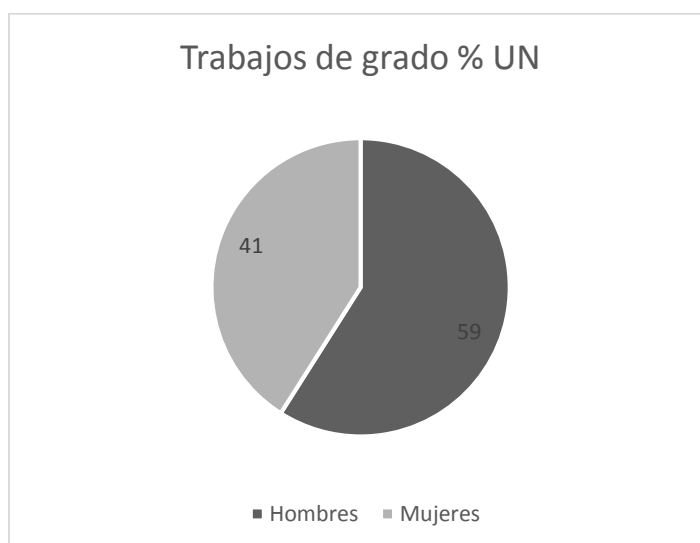


Universidad Nacional de Colombia

Según los datos de los trabajos de grado, en el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia existió cierto equilibrio frente a mujeres y hombres que egresaban, el 41% de trabajos de grado fueron realizados por hombres, con una diferencia de 18% las mujeres realizaron un 59% del total de trabajos.

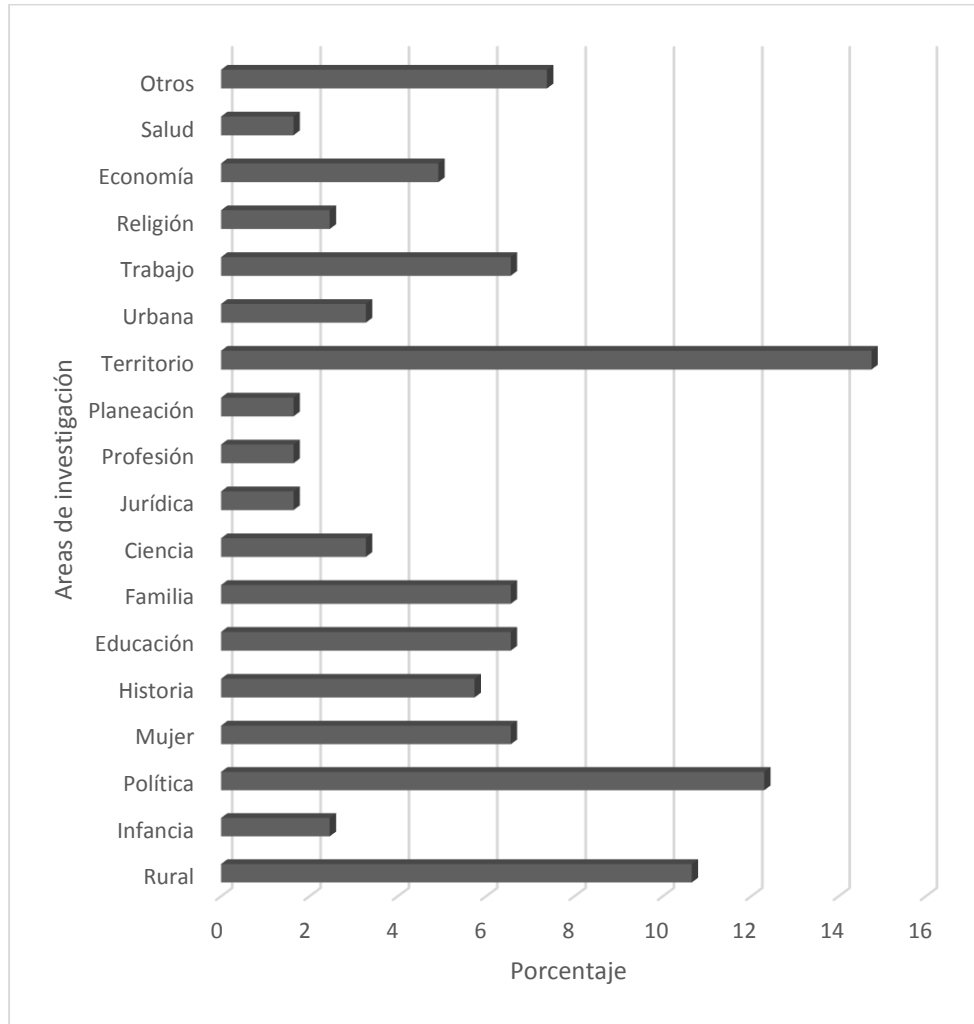
Figura 6: Porcentaje de realización de trabajos de grado por sexo UN

Fuente: Realización propia



En cuando a los intereses investigativos de las mujeres, se evidencia, al igual que en la Santo Tomás, una gran variedad de áreas, pero en este caso, la mayoría de mujeres optaron por realizar trabajos en relación con el territorio con un 15% del total, seguido de áreas como la política (12%) y la sociología rural (11%). Los temas que menos trataron las mujeres en la Universidad Nacional fueron sociología jurídica, planeación y temas relacionados con la sociología como profesión, áreas que representan menos de 2% del total. Luego de analizar los intereses investigativos de las egresadas de la Universidad Santo Tomás puede afirmarse que no existieron áreas feminizadas, la variedad de temas y los intereses de las mujeres pudieron haberse influenciado por el contexto político y los objetivos institucionales de cada universidad.

Figura 7: Porcentaje de áreas de investigación en los trabajos de grado de la UN
Fuente: Realización propia



6. Ser socióloga en Bogotá a finales del siglo XX

Se presenta a continuación los resultados de la tercera fase de la investigación, en articulación con los aspectos metodológicos enunciados en el punto 2.5 del segundo apartado.

En aras de realizar un análisis que responda de modo adecuado a los objetivos planteados, se realizó esta fase con el fin de contrastar los datos cuantitativos con información que debe

la realidad personal de algunas mujeres sociólogas, para así comprender cuáles han sido las estrategias que llevaron a cabo para ser parte de la comunidad académica de la sociología en Bogotá y de qué forma internalizaron ese *ethos* científico presente en las dinámicas sociales de la comunidad. Lo anterior puede develar algunos patrones de comportamiento específico de las mujeres dentro de dichas dinámicas -teniendo en cuenta que el análisis se realiza desde un enfoque netamente funcionalista- que se suponen diferenciales gracias al contexto histórico y cultural que se expone en los inicios de la investigación.

Para dichos objetivos se realizaron entrevistas a tres mujeres vinculadas a los programas de sociología de la Universidad Santo Tomás y de la Universidad Nacional entre la época a estudiar y que además se hayan dedicado a la vida académica, es decir, hagan parte de la comunidad académica actualmente. La codificación de las mismas se desarrolló a partir de tres variables identificadas a lo largo del proceso de análisis de cada una de las entrevistas: la experiencia en la comunidad académica, la internalización de la normatividad institucional –ethos- y las estrategias en el proceso de inserción.

Las entrevistas se realizaron a tres sociólogas con los siguientes perfiles:

Elizabeth Ballén: Socióloga egresada de la Universidad Santo Tomás en 1986, realizó una Maestría en estudios de género en la Universidad Nacional de Colombia 2004 y es Doctora en sociología de la Universidad Autónoma de Puebla, en donde trabaja actualmente como docente en áreas de ciencias humanas y sociales. Sus principales intereses investigativos están relacionados con los medios de comunicación y la categoría género. Entrevista realizada el día 14 de septiembre a las 6:00 pm vía Skype.

Patricia Rodríguez: Socióloga egresada de la Universidad Santo Tomás (1969-1973), en el 2007 se graduó de la Maestría en Política Social en la Pontificia Universidad Javeriana y actualmente está cursando el Doctorado en Ciencias sociales y humanas en la Universidad Nacional de Colombia. Se ha destacado en temas de movimientos sociales y metodologías de investigación en ciencias sociales; actualmente es docente del pregrado de sociología en Universidad Nacional de Colombia. Entrevista realizada el día miércoles 27 de septiembre a las 4:00 pm en las instalaciones del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia.

Patricia Jaramillo: Socióloga egresada de la Universidad Nacional de Colombia (1983-1988) realizó su Maestría en sociología en la misma universidad (1992). Sus intereses investigativos se enfocan en sociología rural. Actualmente es docente en el pregrado de sociología de la Universidad Nacional de Colombia, al tiempo que trabaja como consultora. Entrevista realizada el martes 10 de octubre a las 11:00 am en instalaciones del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia.

6.1. Experiencia en la comunidad académica

Para aterrizar las experiencias de algunas mujeres directamente en la comunidad académica, se guiaron las entrevistas hacia las prácticas y percepciones de las mujeres exclusivamente en las actividades académicas, con el fin de identificar las dinámicas y valores sociales en las que estuvieron inmersas y situaciones que influyeron en la percepción de los mismos. Con referencia a lo anterior se encontró un elemento que atraviesa la experiencia de Elizabeth, Patricia R, y Patricia J, ellas se vincularon en diferentes momentos al grupo Mujer y Sociedad, situación similar a la de la –Hull House- expuesta anteriormente.

Un hecho claro que evidencia la emergencia de un tipo organización del que hicieron parte dos de estas mujeres fue Mujer y Sociedad, un grupo de estudio donde se investigaron y promovieron, temáticas especialmente relacionadas con la categoría género y la situación de las mujeres en los diferentes ámbitos sociales. Patricia Jaramillo nos cuenta que vincularse con el grupo Mujer y Sociedad fue una grata experiencia académica y allí se evidencia que el grupo fue un espacio de desarrollo intelectual, probablemente uno de los más enriquecedores para ella en la comunidad académica, y lo anterior se afirma a partir del papel activo que desempeñó en el grupo.

“Entonces me vinculó con el grupo mujer y sociedad, que yo había venido a sus conferencias... pero no era del grupo. Entonces me invitaron a vincularme y fue muy interesante porque fue otro momento en el que yo venía, con un trabajo práctico, absolutamente empírico con algunas lecturas pero no muy juiciosas de feminismo y género, pero al vincularme al grupo mujer y sociedad es encontrar la teoría feminista y entrar al grupo de estudio... entonces es organizar el conocimiento práctico a través de la teoría, entonces son momentos de la vida muy interesantes... (...) me

vínculo de manera muy activa en la formación de la escuela y al proyecto y a conseguir la plata, muy dinámica, e incluso el último semestre de la maestría en sociología lo hice con el curso avanzado para docentes de la escuela que fue un semestre todas las mañanas donde revisamos toda la teoría feminista hasta la fecha, fue maravilloso, con Magdalena de León y Doris Méndez.”

El interés de Elizabeth frente a la vinculación con el grupo se relaciona con la Maestría en Estudios de Género, posgrado que resultó de la existencia del grupo Mujer y Sociedad “...después me fui para Estados Unidos y me devolví a Colombia a hacer la Maestría en Estudios de Género en la Universidad Nacional... me volví feminista (...) Siempre preocupada por el asunto de las mujeres” y en el caso de Patricia R, “en varios cursos que dicté y actualmente en el curso de Investigación Acción Participativa, solicité a compañeras que hacen parte de la Escuela de Género asesoría para incluir esta categoría en mis clases”

Esta situación implicó un apoyo que motivó a estas socióloga (y probablemente a muchas otras) a seguir construyendo su proceso en la comunidad académica; la organización de las mujeres para crear espacios alternativos a la comunidad académica tradicional también abrió espacios para investigar temas que implicaban sus propias vivencias y otorgaron categorías y hallazgos que aportaron a mejorar la situación de las mujeres en varios aspectos a nivel social.

En ese sentido, la organización de las mujeres, al igual que en el caso de la –Hull House- y del Cuarto Congreso Femenino Iberoamericano, que fomentó la participación de las mujeres en la educación superior, ha sido un factor crucial para las mujeres para con el fin de alcanzar procesos efectivos de producción, de inserción y de reconocimiento en la comunidad académica, esto, sin distanciarse de la normatividad científica y siguiendo las normas técnicas de producción. Además, los efectos positivos que trae consigo este fenómeno justifica en su totalidad la creación de este tipo de organización de mujeres.

Ahora, la percepción de la comunidad académica que tienen las mujeres a partir de los recuerdos como estudiantes parece ser muy positiva, Patricia Jaramillo valora de su formación los aportes de los docentes “ *tuve maestros históricos, o sea, ser alumna de Ernesto Guhl en geografía humana y física, de Margarita González en historia, de Fabio Zambrano*

también en historia, y en las asignaturas teóricas pues estaba Darío Mesa, y muchos de los históricos” Elizabeth también menciona “Académicamente a mí me gustaban mucho mis profesores, me encantaban... (...) jamás me hicieron un mal comentario”. Así se puede afirmar que mientras estas mujeres se encontraban en calidad de estudiantes, la comunidad académica fue un espacio efectivo para el desarrollo académico de las mismas y no evidenciaron un fenómeno de desconocimiento como estudiantes; este escenario se evidencia también en las tesis revisadas en apartados anteriores, donde la cantidad de mujeres primaba sobre la de hombres componente que pudo influir en el ambiente de las aulas.

En cuanto a la experiencia de estas mujeres en relación con sus pares estudiantes, puede decirse que los fueron una valiosa red de apoyo para Patricia J, sobre todo en el momento de su maternidad *“(…) la solidaridad de los colegas, de los pares, era una cosa absolutamente de locos porque nosotros llevábamos a la niña a la guardería temprano, estudiábamos toda la mañana, almorzábamos en la universidad y salíamos corriendo a trabajar y los compañeros de clase nos recogían la niña en la guardería, la cuidaban mientras llegábamos, si íbamos a llegar tarde nos recogían la comida en la cafetería, o sea, era como una burbujita que no existía en otro espacio, y el trabajo colectivo también en términos de estudio... ”*. Esta red de apoyo sin duda fue de gran importancia para Patricia, gracias a que le permitieron realizar varias actividades académicas, además de ser efectiva en cuanto al trabajo académico en grupo. Estas situaciones se relaciona con la categoría de condiciones favorables (De Pablo, 2001), en esta se inscriben elementos como el apoyo por parte docentes y estudiantes, que motivaron a estas mujeres ejecutar con éxito el proceso académico que llevaron; pero también develan que los efectos negativos de la normatividad científica no surgen necesariamente desde que las mujeres son estudiantes, teniendo en cuenta que no todas se vinculan a la vida académica.

Por otro lado, en cuando a experiencias de discriminación, se evidencia que estas mujeres no se sintieron directamente afectadas dentro de los escenarios de la comunidad académica, pero a propósito de esta afirmación, la socióloga Patricia Jaramillo cuenta una de las experiencias que más recuerda:

“... yo creo que nunca sentí tan fuerte la discriminación porque desde el momento en que yo entro como profesora y entro al grupo de mujer y sociedad y todas estas cosas, entro con

mucha autonomía y con mucho convencimiento de la necesidad de visibilizar mi trabajo y mis cosas y de ser nombrada, entonces mis colegas maestros míos viejos, uno muy serio y muy caustico, Hésper Pérez, en una reunión yo dije: bueno, a mí no me están nombrando, ni a ninguna de mis colegas ,es importante que nos saluden y que nos nombren, profesoras y profesores.... Entonces al principio Hésper me molestaba, decía: buenos días profesores y profesoras para que Patricia no se ponga brava, era un tipo de humor negro, sin embargo, no sé si fue poner esa pauta ahí, sin mucha radicalidad realmente, siempre me reconocieron, soy la feminista del departamento, seguramente algunos profesores muy patriarcales hicieron cosas muy aburridoras, pero eso no significo que yo no pudiera hacer mi trabajo”

Con lo anterior, se evidencia la existencia de una discriminación gracias al contexto social, además se observa que en su vida académica ha denunciado prácticas que se podrían considerar segregacionistas factor que también determinó según ella el éxito de su vida académica, se resalta también, el hecho de haber pertenecido al grupo Mujer y Sociedad, factor que al parecer fue de gran influencia en el proceso de su carrera académica; cabe adicionar que como bien lo afirma Patricia Jaramillo, ese tipo de acciones correctivas, que exigen el reconocimiento de las mujeres en la comunidad pueden marcar pautas positivas para quien las ejecuta y para mujeres que a futuro sean parte de la comunidad académica.

6.2. Internalización de la normatividad institucional –ethos- como estrategias en el proceso de inserción

Dado que el proceso de inserción de las mujeres en la sociología se originaría en su calidad de estudiantes para posteriormente vincularse a la vida académica, es necesario entender cuáles son los valores del *ethos* que resaltan en las experiencias de algunas mujeres, la descripción de cómo las mujeres ejecutaron estos valores aporta al entendimiento de las estrategias que se llevaron a cabo frente a los efectos negativos de la estructura normativa de la ciencia, al mismo tiempo que devela los primeros intereses investigativos de estas mujeres en su rol de estudiantes y la forma de legitimar sus productos académicos. Estos factores influyen en la manera de interpretar las normas de la estructura normativa de la ciencia, como lo plantea Mulkay (1991) se tiene el supuesto de que estas normas -parte del *ethos*- se cumplen a cabalidad, pero los diferentes contextos influyen en la interpretación de la norma, por lo tanto estas no se asumirían literalmente y toman un sentido personal.

Se evidencia en un primer momento la anomalía en el valor *desinterés*, con las expectativas de estas frente a lo que sería estudiar sociología, teniendo en cuenta que los acontecimientos de la época influyeron en la decisión de las mujeres para entrar a la comunidad académica de, estas concibieron la disciplina como un cúmulo de conocimiento con el que entenderían los fenómenos que se estaban presentando con el propósito de aportar con una solución pertinente, por ejemplo lo que motivó a Patricia Rodríguez a estudiar sociología fue el deseo de cambiar las dinámicas sociales por las que pasaba el país *“Por qué estudié sociología? (risas de ambas) porque yo quería hacer la revolución, por eso estudié sociología, porque no estaba conforme con las injusticias, ni con nada de lo que sucedía, entonces quería hacerla.”*

El contexto histórico con el que crecieron y el surgimiento de –grupos revolucionarios– inspiraron también a llevar investigaciones con temáticas específicas, actualmente Patricia Jaramillo es especialista en sociología rural, situación que coincide con el momento en el que empezó a estudiar sociología *“...los 70 fueron años muy convulsionados en este país, fueron los años de la migración campo ciudad que empezó en los 60, los años en que la reforma agraria fuerte de la ANUC, el movimiento social y pues la vida laboral que tuve fue interesante en términos de todo el movimiento sindical también, eso me generó muchas cuestionamientos sobre los temas sociales y me llevó a presentarme a sociología”*. Así como Elizabeth Ballén afirma *“a mí la sociología me gustaba mucho porque siempre me preocupó mucho la situación del país (...) a mí me interesaba mucho ese análisis de la sociedad, y el marxismo me movía pero así impresionante, yo decía no, si claro es que estos proletarios, no es que los burgueses, todo el tiempo viendo esa clase política corrupta, todo el tiempo viendo a los ricos, y viendo esa división tan fuerte que hay en Colombia de la estratificación social...”*

Prosiguiendo con las afirmaciones acerca del valor *desinterés*, se analiza que en un primer momento el propósito de estas mujeres para producir productos académicos estaba completamente ligado a intereses políticos y sociales, lo que devela una anomalía del ideal de este valor, recordando que se trata de que el único interés de las científicas debe ser el aporte al desarrollo de la disciplina, sin que en ello intervengan otros intereses políticos o de beneficios personales y económicos. En consecuencia estas tres sociólogas vincularon su quehacer sociológico con intereses políticos, situación comprensible si se tiene en cuenta el contexto político del país en la época y que aunque inicialmente el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia se regía bajo un tinte del funcionalismo

norteamericano, muchos estudiantes reclamaron la pertinencia de la sociología en la transformación social –situación que influyó también en los intereses de estudiantes de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás-, entre ellos Patricia Rodríguez, Elizabeth Ballén y Patricia Jaramillo.

Además de esta situación frente a este valor, se evidencia otro caso en el que pareciera que se cumple a cabalidad tal valor, en el sentido en que a estas mujeres no les interesa entrar en un escenario de competencia y reconocimiento por medio de la publicación de *papers*, lo anterior se afirma considerando que hasta finales del siglo XX este tipo de producción se empieza a popularizar y toma un sentido importante dentro de la comunidad académica y de las políticas de evaluación y control de la ciencia que se estaban implementando en la época y gracias a tantos cambios dentro de las políticas algunas sociólogas tomaron una posición diferente a la que se supone debe tener un miembro de la comunidad académica. Por ejemplo Patricia J, nos cuenta que *“tengo pocas publicaciones académicas porque la mayor parte, después que comencé a trabajar con el semillero y con las comunidades, las publicaciones comenzaron a ser colectivas, y las publicaciones colectivas no tiene valoración en la universidad, ni siquiera como material pedagógico porque exigen que tú digas... mi trabajo en esta publicación son estas 10 páginas y francamente yo me niego a decir que es solamente mío”* y aclara que *“eso tiene un costo... digamos que personal en la hoja de vida académica y un costo económico porque mis ingresos, no tienen asimetría con las publicaciones, pero es una decisión personal”* en esta narración es interesante abstraer en primer lugar la decisión de esta socióloga en no empeñarse en realizar publicaciones académicas, a pesar de los efectos negativos para su hoja de vida académica, Patricia Jaramillo sigue produciendo sociología pero los comparte por otros medios, así el único interés es producir y aportar; en segundo lugar su desacuerdo con la coautoría en términos del reconocimiento de los aportes de los autores materializados en un documento, estos elemento que se relaciona directamente con el desinterés.

Por otro lado Patricia Rodríguez afirma *“...para escribir se necesita tiempo. Y entonces esa cultura de la escritura yo no la adquirí, o sea, la escritura desde esa perspectiva, no la adquirí, todo lo que sean informes, eso si no había ningún problema”* Estas experiencias además de dar entender la disposición de estas dos mujeres en cuanto a las nuevas políticas

de evaluación que actualmente son más estrictas y radicales, cuestiona el papel de dichas políticas como beneficio para la producción científica nacional.

A pesar del imaginario sobre el tipo de persona que produce ciencia -hombre, blanco, mayor, del primer mundo- (Domínguez, 2011), es decir, la construcción social de la ciencia, que en algún momento hizo dudar a algunas mujeres sobre su capacidad para llevar una vida académica como lo narra Patricia R “ *a mí no me paso por la cabeza ser profesora, porque no pensaba que tuviera la capacidad de ser profesora, ni la habilidad, ni las condiciones, ni... me parecía en realidad algo inalcanzable.*” Y en el caso de Patricia J “*cuando terminamos materias y la tesis, mi compañero si dijo: yo quiero ser profesor, yo le dije: ¡ay no!, yo quiero es investigar, yo, esa parte de la academia me parece complicada... pero era muy chistoso porque yo venía haciendo educación popular desde que era estudiante de la nacional (...) al llegar a la universidad si ya experimente la importancia de la docencia y los beneficios de crecimiento personal*” estas mujeres

Una cuestión que indudablemente atraviesa la experiencia de estas mujeres antes y durante el proceso académico fue el surgimiento del Frente Nacional en 1958, este suceso tuvo varias repercusiones en la movilidad social del país y que también estuvo articulado con acontecimientos como el sufragio femenino, este proceso por el que pasaba el país a pesar de haber propiciado consecuencias negativas en cuanto a la llamada época de violencia, también abrió paso a ideales liberales que beneficiaron la situación de la mujer, como la vinculación al sistema laboral y educativo.

Relacionando entonces estos antecedentes con las motivaciones de las mujeres para entrar en la comunidad académica de la sociología en Bogotá como estudiantes, en las experiencias rememoradas por estas mujeres, las acciones de grupos y organizaciones de izquierda también fueron un factor que influyó en las intenciones de estas mujeres con la ejecución de la sociología, puede afirmarse que estaban ligadas con un proceso de cambio social, intenciones que no surgen solamente por el contexto político y social, sino también a los objetivos educativos que se planteaban en la época para esta carrera que se centraban en el cambio social, como bien lo afirma Gonzalo Cataño (1986).

Por otro lado, en cuanto a las dificultades que experimentaron algunas mujeres, Patricia Jaramillo recuerda que una de las etapas más difíciles durante el pregrado fue su maternidad, entre otras situaciones de su vida personal:

“...en ese periodo, tuve mi maternidad, entonces viví, como que fue un periodo de la universidad... muy intenso, tanto por las dinámicas que hubo como por la vida personal(...) pero esa etapa de crecimiento y de crianza de mi hija me limitó, bueno, yo logré hacer la maestría pero con muchísimo esfuerzo porque trabajando, estudiando y con una hija en crecimiento y después divorciada pues difícilmente lo logré, pero luego viene el tema económico, la consolidación de la persona que tú tienes a cargo entonces, eso me limitó, por otro lado, creo que no me arrepiento pero tuve una dedicación al a universidad, no solamente a mis clases y a mis investigaciones sino a toda la problemática de la universidad y a un compromiso por mejorar muchas cosas, entonces asumí todos esos cargos y cuando me di cuenta yo ya no tenía edad para una beca de doctorado y la posibilidad para doctorado era beca o nada, entonces incluso la misma universidad, ya a determinada edad no te dan la comisión de estudios, como yo empecé muy tarde la universidad, 10 años después, pues toda mi vida se corrió en términos de requisitos, de procesos...”

Patricia J, tuvo que sortear varias dificultades, haber entrado a la universidad 10 años después de acabar su bachillerato, su proceso de maternidad y condiciones económicas, fueron factores que no beneficiaron su vida académica. Este relato coincide con los hallazgos realizados por Sánchez y Corona (2009), en los cuáles se evidencia que las mujeres han tenido dificultades a los largo de la historia para acceder a espacios de la comunidad académica y que, a pesar de que a finales del siglo XX este fenómeno no fue muy evidente por la cantidad de mujeres que hicieron parte de la comunidad como estudiantes, elemento que también se presenta en el resultado del análisis de los trabajos de grado, en donde la mujer pareciera tener mayor participación, pero esta experiencia también resulta diciente porque se evidencia que las dificultades no necesariamente estuvieron inmersas en las dinámicas sociales de la comunidad académica, fueron factores de tipo familiar y económico que a pesar de hacer más difícil el proceso no fueron elementos que influyeran en un trato segregacionista dentro de la comunidad.

Lo anterior también se ejemplifica en la narración de Elizabeth, quien no paso por las mismas dificultades, pero enuncia la forma en que el factor económico influyo en su experiencia en la universidad, “yo tenía que escoger entre saco copias, si tomaba el bus o si

caminada y más bien almorzaba o si los dos pesos que tenía los gastaba en fotocopias... yo tenía que mirar como sorteaba los dos pesos”.

En este aspecto, las dificultades pueden entenderse como una variable que influye directamente en del Efecto Matilda, aplicado a este caso, ya que las dificultades son parte de la vida personal de estas mujeres, componente que hace a el proceso de inserción diferencial frente al de sus pares hombres, como por ejemplo, la etapa de la maternidad. Lo anterior también se demuestra en el porcentaje de publicaciones que realizaron las mujeres en las revistas articuladas a los programas de sociología de las universidades, que menos del 16% de publicaciones haya sido producido por mujeres puede haberse dado por situaciones similares a las que pasaron Patricia J, la dedicación que las mujeres le otorgan a la maternidad y los gastos económicos que ello acarrea son elementos que ponen en desventaja a las mujeres en cuanto al tiempo de dedicación a la academia y por lo mismo a una representatividad y reconocimiento en la comunidad.

También se pueden relacionar estas dificultades con el concepto que desarrolla De Pablo (2001) “techos de cristal” a partir del cual se evidencia que existen algunas situaciones negativas que recaen a las mujeres gracias a los roles de género caracterizados socialmente independientemente del éxito de las mismas, teóricas del género han descrito los “techos de cristal” que describen la “presencia de barreras de entrada al campo de la docencia, (...) que impiden el ascenso de las mujeres hacia la titularidad, y paredes de cristal que indican resistencias a la presencia femenina en carreras tradicionalmente consideradas masculinas o discriminaciones de tipo salarial” (Wills, 2007: 275).

6.2. Reconociendo el aporte de las mujeres a la sociología

El hecho de reconocer los aportes de las mujeres a la disciplina en Colombia es una tarea que requiere un análisis profundo de los contenidos de las producciones académicas de las mismas, labor que puede surgir como continuación de esta investigación, sin embargo, se presenta a continuación un breve reconocimiento a las sociólogas y su aporte al desarrollo de la disciplina entre el año 1960 al 2000.

Tabla 3: Cuadro de reconocimiento a las sociólogas

Fuente: Producción propia

Socióloga	Materia de aporte
Anita Weiss	Sociología del trabajo
María Cristina Salazar	Sociología de la familia- infancia.
Magdalena León	Sociología rural, género, investigación-acción.
Alina López de Rey	Sociología política
Luz Gabriela Arango	Género, sociología del trabajo.
Patricia Jaramillo	Sociología rural, sociología de la educación
Luz Teresa Gómez de Mantilla	Metodologías en ciencias sociales, teorías clásicas de la sociología
Ana Dolores Medina	Teoría crítica, sociología urbana.
Olga Restrepo	Sociología de la ciencia, tecnología y médica.
Patricia Rodríguez	Metodologías en ciencias sociales, movimientos sociales y políticas públicas.
Ligia Echeverry	Sociología de la familia
Elssy Bonilla	Metodologías en ciencias sociales, sociología de la educación.
Elizabeth Ballén	Género, medios de comunicación.

Conclusiones

A lo largo del desarrollo de esta investigación, se encontraron diversos inconvenientes al momento de recolectar la información, algunas tesis de pregrado de la época no se encuentran registradas, trabajo que no corresponde al ejercicio de investigación, y causa que influyó en cierta medida en la realización del análisis, ya que no fue posible desarrollar un proceso analítico cuantitativo por décadas, esta situación devela -además de los documentos acerca de la historia de la sociología en Colombia- que no existe una verdadera articulación y sistematización de los datos por parte de las universidades y tampoco un documento que exponga una historia integral de la sociología en Colombia, se evidencian además, varios sesgos institucionales, principalmente por artículos publicados por personajes que hicieron parte de la comunidad académica de la Universidad Nacional de Colombia, quienes por un sesgo idealista dejaron de lado producciones valiosas por parte de universidades como Santo Tomás.

La anterior situación deja en evidencia que la institucionalización de la sociología en Colombia aún esta en proceso, fenómeno que se puede considerar normal teniendo en cuenta que la institucionalización de la ciencia se consolidó hace poco tiempo en el país, sin embargo, es importante que rescatar que de ese proceso hacen parte estudios y esfuerzos investigativos e institucionales para la realización de un documento oficial que articule desde las diferentes instituciones la historia, producción y aportes de la sociología en Bogotá; en ese sentido de esta investigación brotó información muy valiosa para el proceso, teniendo en cuenta que aún faltan analizar datos de años posteriores a los expuestos en este documento, además de un estudio estricto que desarrolle un análisis bibliométrico de las revistas incluyendo además la desagregación por sexo analizada anteriormente.

En consecuencia, de esta información se observa poco reconocimiento de las mujeres en la historia de la sociología del país, es decir, no se hallan rastros de las mujeres en los documentos acerca de historia de la sociología, tampoco se evidencian indicadores que permitan conocer la inserción y aporte de las mismas en la disciplina, razones por las cuales, en la investigación se logró en términos generales analizar el proceso de inserción de la mujer en la comunidad académica de la sociología en Bogotá desde el año 1960 hasta el 2000 por medio de la revisión de documentos bibliográficos y del análisis bibliométrico, en ese sentido

las mujeres que iniciaron este proceso entre 1959 y 1979 fueron Virginia Gutierrez de Pineda y Anita Weiss siendo la primer muy reconocida en el país por sus aportes a los estudios antropológicos pero poco reconocida por sus aportes a la sociología y la segunda no es reconocida en el ámbito académico, aunque sus publicaciones fueron de gran inspiración en estudios acerca de la sociología del trabajo. Luego, entre 1979 y 1989 existió un aumento en el número de mujeres que aportaron a través de sus artículos al desarrollo de la sociología, en parte por el aumento de estudiantes mujeres en las instituciones de educación superior, cambios en la dinámica social en las universidades y por lo mismo aumento de las mujeres en la planta docente, en esta fase se resaltan mujeres como Luz Teresa Gómez de Mantilla, Ana Dolores Medina de Ruiz y Luz Gabriela Arango. Finalmente, en lo que se podría llamar una tercera fase del proceso de inserción en la década de los 90 se evidencia una consolidación más representativa del proceso de inserción de las mujeres a la disciplina, aumentó su participación de forma constante en las publicaciones seriadas institucionales.

En ese sentido la inserción de las mujeres en la sociología de Bogotá, fue un proceso complejo, entendiendo este concepto en un marco de aporte disciplinario y no como una presencia física, a pesar de que en la época en que se fundó la sociología en la ciudad las mujeres ya estaban participando en la universidad, y aunque que la sociología, como las ciencias sociales en general, se consideran ciencias feminizadas, es posible observar que existió un número más alto de mujeres estudiantes que de hombres estudiantes, sin embargo en los ámbitos académicos se desconoce el aporte de las mismas a la disciplina.

A partir del análisis de la producción de trabajos se develaron los intereses investigativos de la estudiantes del pregrado de sociología de la época se ven fuertemente influidos por los objetivos de los programas en cada universidad, no necesariamente existieron áreas feminizadas, pero puede decirse que dentro de los intereses se encuentran en la Universidad Santo Tomás la sociología del trabajo, la caracterización de territorios y la sociología política; en la Universidad Nacional de Colombia se evidencia un mayor interés en el área de sociología política y sociología rural.

En cuando al sistema de recompensas y el efecto Matilda, es preciso afirmar que en este caso, el efecto aplica en el sentido de que a pesar de que los productos académicos que las mujeres produjeron fueron de calidad y de gran aporte para el desarrollo de la disciplina, los pocos

números de publicaciones en comparación con los de sus pares hombres fue un factor que fomentó el desconocimiento; en referencia a este efecto con la coautoría, puede decirse que fue una estrategia poco utilizada en este lapso de tiempo, dado a que, como se ha mencionado a lo largo de la investigación en la época examinada las políticas de control y evaluación en ciencia que hoy en día provocan en los científicos un “afán” de publicar, aún no estaban implementadas, y fue deber de cada institución velar por la calidad de sus propias producciones, por esa razón la coautoría en el momento no se consideraba pertinente.

Correspondiendo lo anterior con las experiencias de las mujeres entrevistadas, se observa que actualmente se encuentran en un proceso en el que se efectuaron dichas políticas de control y evaluación de ciencia, factor que las obligaría en cierto sentido a publicar, pero por decisión propia estas mujeres dejaron de seguir la normatividad de esa estructura científica, de igual forma los componentes organizativos que brindaron escenarios positivos para la ejecución de sus carreras académicas generaron estrategias genuinas para seguir en la comunidad y trabajar en ella sin seguir necesariamente las lógicas de competencia.

Para finalizar es pertinente mencionar que el desconocimiento de los aportes de las mujeres a la sociología bogotana solo puede otorgarse a factores sociales y culturales, ya que aunque la estructura normativa de la ciencia tenga intereses justos y neutrales la aplicación de los valores sociales y técnicos dentro de la misma se ven influenciados por el contexto cultural de donde se esté produciendo ciencia, así, a pesar de un contexto de discriminación las mujeres sociólogas en Bogotá lograron con éxito ser parte fundamental de la comunidad científica de la disciplina.

Referencias bibliográficas

- Amar, J. (1786). Discurso en defensa del talento de las mugeres. Zaragoza, España.
- Álvarez, M. (2005). La educación científica de las mujeres en el siglo VII: Sor Juana Inés de la Cruz (México, 1648-1695). Universidad de Vigo.
- Arango, L y Arias, G. (2006). En busca de las sociólogas fundadoras. Revista Colombiana de Sociología, No. 26, pp 193- 204.
- Arango, L. (2005) ¿Tiene sexo la sociología? Consideraciones en torno a la categoría género. Revista Sociedad y Economía. N° 8, pp. 1-24.
- Arenas, J. y Santillán, E. (2002). Bibliometría ¿para qué? Biblioteca Universitaria, vol. 5, núm. 1, pp. 3-10. México.
- Becerra, D y Restrepo, G. (s.f). Las ciencias en Colombia 1873-1990. Una perspectiva histórica-sociológica. Publicación: Docentes UN.
- Betancourt, A. (1979). Presentación. Revista Colombiana de Sociología, vol.1, núm. 1. Departamento de Sociología. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Bonilla, E. (1978). La mujer y el sistema educativo en Colombia. Revista Colombiana de Educación, núm.2.
- Cataño, G. (1986). La sociología en Colombia, balance crítico. Plaza y Janes Editores
- Cohen, L. (2001). Las colombianas en la vanguardia. Editorial Universidad de Antioquia.
- Cohen, L. (1971). Las colombianas ante la renovación universitaria. Editorial Tercer mundo.
- Daza, S y Pérez, T. (2008). Contando mujeres, una reflexión sobre los indicadores de género y ciencia en Colombia. Revista Antropología Social, núm. 10, pp. 29-51.
- De Pablo, F. (2001). “Las científicas y el techo de cristal”. Madrid, Centro de Investigaciones Biológicas.
- Deegan, M. (1988). Transcending a Patriarchal Past: Teaching the history of women in sociology. American Sociological Association. Vol. 16. No. 2. Pp 141-150.
- Deegan, M. (2012). Sociólogas pioneras y la sociedad sociológica Americana: patrones de exclusión y participación. Tr. Constrain, M. The American Sociologist, Vol 16. Pp. 14-24.
- Dominguez, S. (2011). La imagen de la mujer en el ámbito científico. Revista Internacional Interdisciplinar.
- Donoso, T. Figueroa, P y Rodríguez, M. (2011). Barreras de género en el desarrollo profesional de la mujer universitaria. Revista de Educación, Vol 355, pp. 187-212.
- Elias, N. (1990). Compromiso y distanciamiento, ensayos de sociología del conocimiento. Ediciones península.

- Hernández, G. (1980). Documentos para la Historia de la Educación en Colombia. Tomo IV 1767-1776. Editorial Kelly.
- Herrera, M. (s.f). Historia de la Educación en Colombia, la República Liberal y la modernización de la educación. Universidad Pedagógica Nacional.
- Fuentes, L. (2003). Magdalena León Gómez: Una vida consagrada a tener puentes entre las mujeres, el conocimiento y la acción. Bogotá, Revista Nómadas (sin vol) pp (164-179).
- García, S. (2010). La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. N°131, Pp. 11-41.
- Gómez, J. (2015). El trabajo de la Misión de Economía y Humanismo en Colombia 1954-1958. Trabajo de grado para optar por el título de sociólogo, Pontificia Universidad Javeriana.
- Gómez, Y. (2015). Usos y abusos de la bibliometría. Revista Colombiana de Antropología, vol. 51, núm. 1, pp. 291-307. Bogotá
- González, J. (2012). La participación de las mujeres en la producción científica en ciencia y tecnología en el Perú. Un análisis de la revista del encuentro científico internacional 2006-2011. Encuentro Científico Internacional, proyecto Libro Digital.
- González, G. Agulló, V. Valderrama, J. Benavent, R. (2009). Participación de la mujer y redes de coautoría en las revistas españolas de Sociología. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, N°126, pp. 153-166.
- Guevara, E. García, A. (2010). Orden de género y trayectoria escolar de las mujeres estudiantes de ciencias exactas y naturales. Revista Investigación y Ciencia. No. 46, pp. 10-17. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
- Kuhn, T. (1962). Las estructuras de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica, México.
- León, M. (dir) (1977). La mujer y el desarrollo en Colombia. Capítulo III, La mujer en el sistema educativo. Ochoa, H. ACEP.
- Madoo, J & Neigbrugge, G. (2006). The Women Founders: Sociology and Social Theory 1830–1930. Waveland press.
- Martínez, A. (2011). Memorias de la escuela pública – Expedientes y planes de escuela en Colombia y Venezuela 1774-1821-.Universidad Industrial de Santander.
- Merton, R. (1977). La sociología de la ciencia. Alianza editorial.
- Mulkay, M. (1991) Norms and Ideology. En: Sociology of Science. A Sociological Pilgrimage. Bloomington: Indiana University Press. pp. 62-78.

- Otero, E. (1998). El “programa fuerte” en la sociología de la ciencia y sus críticos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N°2, pp. 89-94.
- Páez, G. (1977). Presentación. *Cuadernos de Sociología*, vol.1, núm. 1. Facultad de Sociología. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Restrepo, G y Restrepo O. (2009). *Sociología en Colombia*, Asociación Colombiana de Sociología.
- Restrepo, G. (2002). *Peregrinación en pos de Omega: Sociología y sociedad en Colombia*.
- Rodríguez, M. (1957). *Fundación del Monasterio de la Enseñanza*. Empresa nacional de publicaciones, Biblioteca de la Presidencia de Colombia. Ed, Universidad Nacional de Colombia.
- Rossister, m. (1991). The Matthew Matilda Effect in Science. *Social Studies of Science*, vol. 23, no. 2.
- Sánchez, A. Corona, T. (2009). Inserción de las mujeres en la ciencia. *Gaceta Médica de México*, Vol. 145 No. 1.
- Ochoa, H. (1977). La mujer en el sistema educativo. En: León, M. (comp.) (1977). *La mujer y el desarrollo en Colombia*. ACEP.
- Orozco, L y Chavarro, D. (2009). Robert Merton (1910-2003) La ciencia como institución. *Revista de Estudios Sociales*, N°37, pp. 143-162. Bogotá.
- Sccott, J. (1991). Historia de las mujeres. En: Burke, P. (1991). *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza editorial.
- Tirado, A. (1986). *Nueva Historia de Colombia*, tomo IV Educación y ciencia, luchas de la mujer, vida diaria. Bogotá, Editorial planeta.
- Uricohechea, F. (2001). La sociología en Colombia: vocación, disciplina, profesión e historia. *Revista Colombiana de Sociología*, vol. VI. No. 1. Pp. 17-25.
- Vega, D. (2012). Sobre historia y sociología: interdisciplinariedad y narración en las ciencias sociales en Colombia. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Vol. 39, núm. 1, pp. 243-262.
- Vives, J. (1943). *Instrucción de la mujer cristiana*. Editora Espasa- Calpe, Argentina.
- Wills, M. (2007) *Inclusión sin representación. La irrupción política de las mujeres en Colombia. 1970-2000*. Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- Woolgar, S. (1991). *Ciencia: Abriendo La Caja Negra*. Barcelona: Anthropos. Cap. 1.